

144 300  
**TAFIO**  
27 - FEBRERO - 1943

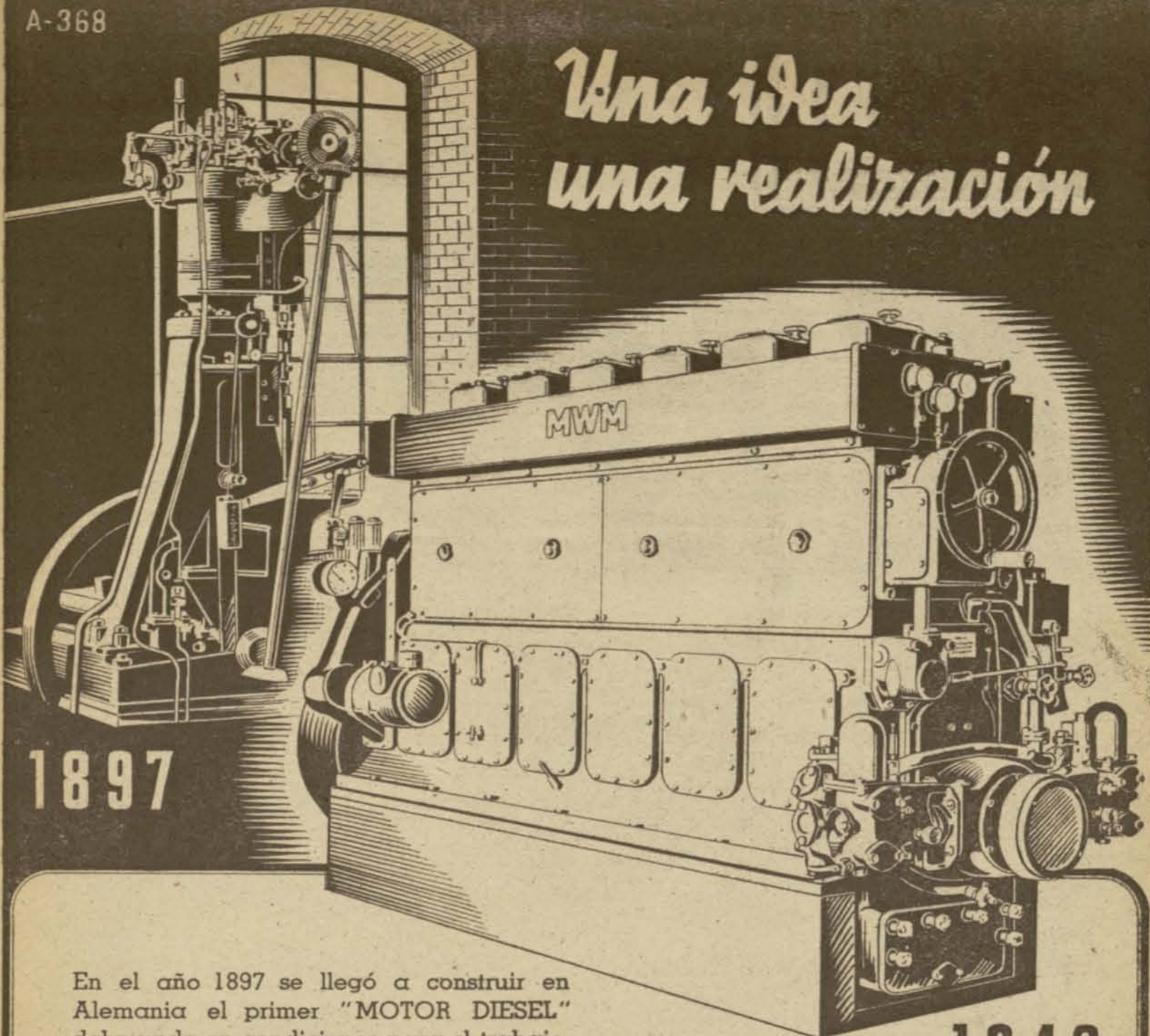


*Marlene  
Dietrich*

1  
PTA



*Una idea  
una realización*



1897

En el año 1897 se llegó a construir en Alemania el primer "MOTOR DIESEL" del mundo en condiciones para el trabajo.

Esta genial construcción que hace época, fué conseguida venciendo enormes dificultades en el transcurso de los años 1893 al 1897, por su inventor el Ingeniero alemán RUDOLF DIESEL y sus colaboradores.

Hoy día, industrias alemanas se encuentran capacitadas para construir instalaciones con motores DIESEL, cuya potencia asciende a unos 10.000.000 de HP.

La obra de RUDOLF DIESEL y de sus colaboradores, verdadera revolución de la técnica, regaló al mundo una fuente inagotable de energías.

1943



*EUROPA, siendo el continente de posibilidades ilimitadas, fecunda las obras más trascendentales del mundo entero.*

D  
W



# Así dispara un barco de guerra

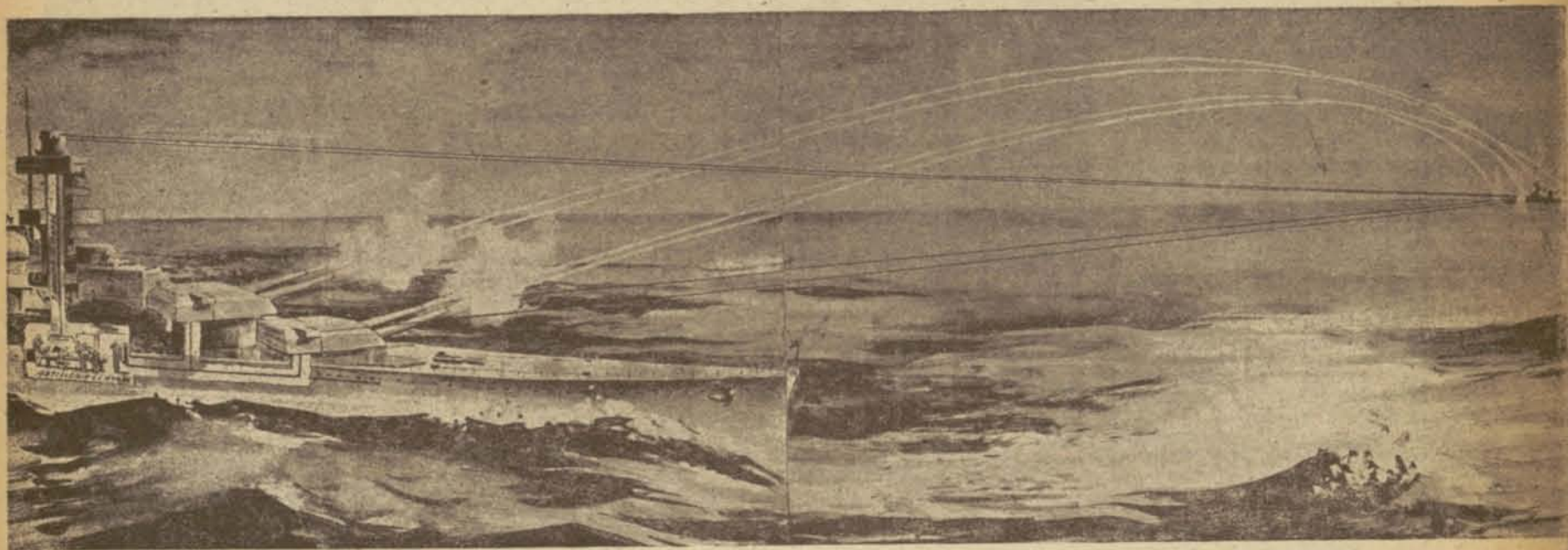
La guerra del Japón contra los Estados Unidos es una guerra entre las tres mayores potencias marítimas del mundo.

Exige la atención en sumo grado hacia las batallas en el mar y, por consiguiente, sobre la eficacia de la artillería.

**L**O primordial para la victoria en la guerra marítima es, primeramente, dar en el blanco. Esta solución, que sirve para cada marina de guerra, precisa cañones de largo alcance, proyectiles penetrables y un buen mando de fuego. Las batallas marítimas empiezan hoy día a grandes distancias. El que pueda disparar con acierto sobre su enemigo, desde gran distancia, nunca llevará su barco a zonas peligrosas.

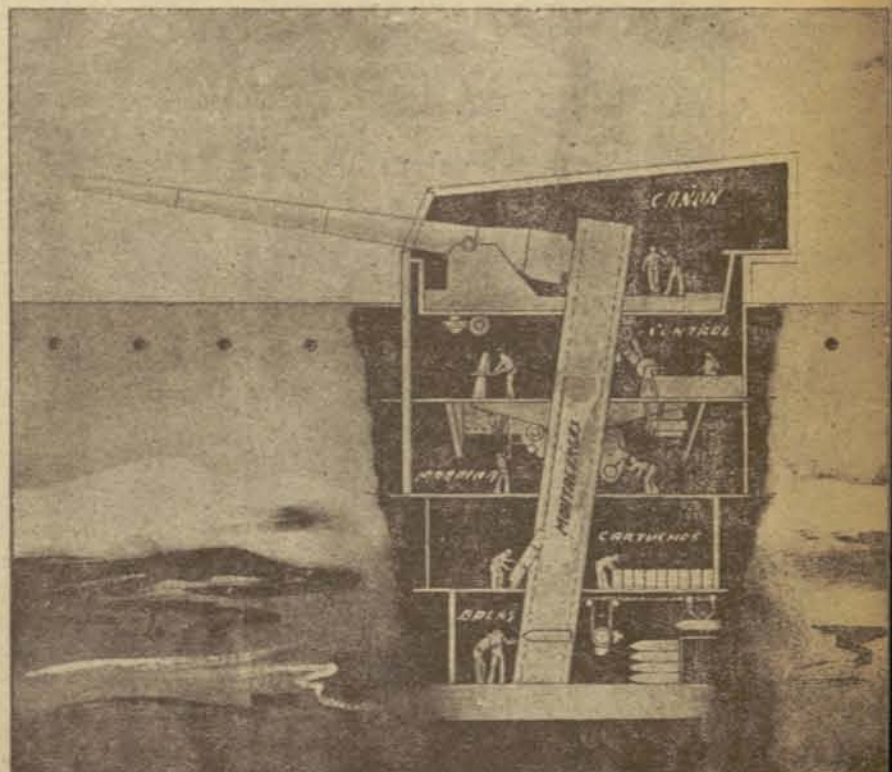
Primordial para el éxito es, que la observación artillera se halle lo

sobre la mesa calculadora, se ordenan los datos, comunicando rápidamente las rectificaciones a las piezas. Para poder retener el blanco durante la niebla natural o artificial, se emplean—como también durante la noche—medios auxiliares especiales. Las distancias se miden en hectómetros, como, por ejemplo, 200 Hm.: 20.000 m. Por lo general, cada pieza puede disparar dos proyectiles por minuto. El peso de cada proyectil es, según su tamaño, de 400 a 900 kilos. En caso de necesidad puede mandarse la artillería desde una sola torre de cañones, o desde cualquier otro puesto. Pero el enemigo dispara también. Para protegerse contra sus proyectiles se precisa un blindaje apropiado de las partes vitales del barco, entre ellas las instalaciones de las calderas, el timonaje, los cañones y sus servidores, etc. Las municiones tienen que ser alojadas en sitios seguros del barco, por causa del peligro de explosión.



más alta posible sobre el nivel del agua, para así poder alcanzar mayor perspectiva. La mala visibilidad (niebla, humo de la pólvora, etc.) y la necesidad de poder vencer a un enemigo hasta durante la noche exige instrumentos ópticos de gran precisión para el puesto de observación y, por la noche, para poder iluminar al enemigo.

El disparar con proyectiles pesados contra un enemigo en alta mar es mucho más difícil que en tierra, pues no sólo el propio barco se mueve, sino también los barcos sobre los que disparan; además, cambian de rumbo continuamente. El oleaje y la marcha ocasionan movimientos de la propia plataforma de los cañones, que son a veces difíciles de calcular. Desde el puesto de mando de la artillería se observa la distancia a que se encuentra el barco enemigo, y por los instrumentos de medición se hace el cálculo, tomando en consideración el rumbo y la marcha que lleva. Los "presuntos" (que son los puntos en la dirección de marcha del hito móvil, y sobre los cuales se disparan los proyectiles, para así poder dar en el blanco) cambian a menudo con la marcha de los barcos, y la velocidad y distancia de éstos entre sí, pues los proyectiles permanecen más de diez segundos en el aire. La observación para los efectos de la propia artillería se basa sobre los blancos directos en el hito o sobre las columnas de agua que producen los proyectiles en la vecindad del enemigo. Todas las observaciones hechas en el puesto de mando de la artillería y sobre los instrumentos medidores de distancia se transmiten a la central de artillería; allí,





## VALORES DE LA FIESTA UN NUEVO EMPRESARIO



De los medios periodísticos de Sevilla, donde hizo gala siempre de su bien cortada pluma, salta al ruedo, en calidad de organizador de espectáculos taurinos, este nuevo valor de la fiesta. Charlar, ya sea brevemente, con el Sr. Moreno García, es predisponerse al contagio de su ancha simpatía.

—¿Cuántas plazas de toros lleva usted en arriendo y explotación en esta su primera temporada de empresario?

—Hasta ahora—nos dice—, dos festejos que me restan que organizar en Málaga, en cuya plaza inicié el actual año taurino, y los negocios de Antequera, La Línea, Constantina, Huelva y Toledo. Y...

—Siga. Le escuchamos atentos.

—Y... otra Empresa, de la que no me es lícito hablar hasta tanto que tenga fallado a mi favor el pliego de condiciones. Pero de la que espero muchos éxitos.

—¿Proyectos?

—Todos los que caben dentro de un gran optimismo. Muchos y buenos, podría ser la respuesta. Pero... el tiempo hablará por mí. En los carteles en estudio figurarán los nombres más prestigiosos del toreo, junto a las divisas de más postín. Anticipadamente cuento con tres corridas de toros de Marzal, una de Pablo Romero, una de Pérez de la Concha y otras dos de Santa Coloma y Bel monte.

Dejamos a D. Pedro Moreno bajar cifras y nombres. El nuevo empresario corteja con tesón al éxito. Y la fiesta de los toros, como negocio, bien merece ser cortejada por quien, como este nuevo valor taurino, posee condiciones y dotes de excelente organizador.

## LOS SUSTOS QUE PASAN LOS PIQUEROS

### "Relámpago" y "El Pipi" nos cuentan sus más fuertes emociones en la pasada temporada

"Cuenta usted un susto por corrida: el de vestirse para ir a la Plaza"  
"¿El "trago" mayor que pasé en mi vida?: Cuando presencié la reaparición de Antonio Bienvenida después de su grave cornada"

La costalada del piquero ofrece reacciones en el público dignas de estudio. Está por escribir el libro so-



"Relámpago".

bre la psicología de las multitudes que llenan los circos de toros. ¿Por qué causa regocijo, más que pánico, una caída estrepitosa? ¿Cómo sufre el picador y en qué medida esos minutos que, indefenso en la arena, ve a pocos centímetros de su cabeza el cuerno de la res? De regreso de Málaga, la cuadrilla montada de Antonio Bienvenida, refiere en el café las peripecias de la primera corrida del año. Nos introducimos en la intimidad de su coloquio y a poco le preguntamos a "Relámpago", el valiente picador aragonés:

—¿Cuándo pasó usted el mayor susto de la temporada pasada?

—Cuarenta y cinco veces, y todas de la misma intensidad. El mayor susto que paso yo es cuando, en el ho-

tel donde me hospedé, me gritan con insistencia desde la puerta: "¡El coche!" Vestirse de torero para ir a la Plaza es el momento de más miedo que pasa uno. Después, la pelea, acaso el peligro mismo, le hace a uno olvidarse del "miedo" para ocuparse de la propia defensa.

—¿Nos dice algo de su vida? ¿Cómo fué hacerse picador?

—Mi familia ha sido siempre el espejo donde podía mirar el porvenir. Hijo, sobrino y otra vez sobrino de los "Relámpago", de Zaragoza, ¿qué quiere que fuese sino piquero? Ahora, mi ilusión sería que se quebrase en mí la modesta dinastía. ¡Si viera cómo sufro al despedir a mi hijo los días de corrida, pensando en que el nene salga también aficionado a esta lucha! Desde el año 1927, que salí de reserva en Zaragoza, hasta el pasado domingo, en Málaga, ya ve si son "sustos", como usted dice, los que debo llevar pasados.

A Luis Vallejo Barajas, "el Pipi", le hacemos la misma pregunta. Luis es uno de los nuevos y positivos valores. Su fama de valiente la ha conquistado en el ruedo de Madrid, a pie tanto como con la garrocha. El traje de "monosabio" ha tenido en el pequeño Barajas un digno figurín. ¿Cuántas palmas no se tiene ganadas el "anónimo mono" que hoy viste la varonil calzona de piquero.

—¿Quiere que le diga mi verdad? El día de mayor susto que he pasado en mi vida ha sido el 12 de octubre en Barcelona. Y lo peor, que estaba tras la barrera y yo no corría el menor peligro. Fué en la reaparición de mi matador, después de la grave cogida que le tuvo entre la vida y la muerte. Yo creo que el miedo que teníamos todos—toreros y público—era del que no se puede medir. ¡Ver al muchacho, en el mismo tercio, ante un toro que no se prestaba al lucimiento, empeñarse en volver a dar el pase cambiado! Fueron unos momentos de angustia que jamás podrán borrarse de mi pensamiento. Le digo que ha sido el mayor "susto" de mi vida.

Me había tocado picarle el toro y no fué tanta mi preocupación en aquel momento—con ser mucha—co-

mo lo fueron después, acodado en la barrera y siguiendo ansioso aquel mi-



"El Pipi".

nuto, tan decisivo, de cambiar su to-ro de reaparición a Antonio Bienvenida.

## TOREROS FAVORITOS

### ANGEL LUIS BIENVENIDA



El domingo inició su temporada, en Barcelona, Angel Luis Bienvenida. El reclamo de su arte natural dió vida al festejo. Y el singular novillero pisó firme en esta primera salida por los ámbitos del triunfo, acusando sus rasgos y su personalidad. Testigos presenciales de su actuación confirman su valía. Que la estela admirativa que deja detrás de sí este torero no es de las que se borran fácilmente. Angel Luis Bienvenida responde con creces a lo que cabe esperar de una tan saludable casta de toreros. Y de ahí su justa y merecida fama.



## CARLOS YUNTA

Un lance templado y mandón del bravo novillero conquense, acredita la valía de un artista. La afición madrileña tendrá ocasión de comprobar lo que vale este singular artista en una de las primeras novilladas.



# Los malos ratos de los empresarios populares



Los señores Pagés, Orduña, Balañá y Peris, en animada charla de toros, dejan pasar las horas en el café, donde un curioso azar les hizo coincidir.

## La venta de "El Miura", la tarde que Pedro Terol no podía ir a los toros, el puro de brea de Balañá y el suave tímpano del empresario de Valencia

C UANDO el fotógrafo montó su Leica sobre el leve andamiaje de su nariz no acertó a comprender la importancia de su acierto. Luego, con la fotografía adjunta al hilo de nuestro comentario, el hecho adquirió relieve extraordinario. Ahí se nada, sorprender en un café céntrico de Madrid, departiendo amigablemente, a los cuatro ases de la baraja de empresarios taurinos: Pagés, Orduña, Balañá, Peris... Sevilla, Madrid, Barcelona, Valencia...

Los cuatro puntos cardinales de la fiesta de los toros. Nuestra curiosidad llegó un poco retrasada. Y ya sabemos que la puntualidad es en el toreo un artículo de primera necesidad. De lo que estos cuatro valores de la fiesta estuvieran comentando bien podían salir una información amena y completa de toros. Pero nuestro retraso... Todavía tuvimos tiempo para recabar de ellos un sólo motivo de interés: "¿Qué malos ratos—preferimos el singular—han sentido en su próspera vida de empresarios de toros?"

Y D. Eduardo Pagés, por orden cronológico, es el primero que acude a nuestra demanda:

—El contratiempo más amargo de mi vida de empresario lo sentí como periodista taurino. Dirigía yo "El Miura", un semanario taurino de gran circulación en Barcelona, y coincidiendo con mi primera salida como Empresa en la plaza de la Bar-

celoneta. El día de la corrida—preocupado con el tiempo—todavía no había empezado a surtir efectos mi bastoncito de junco—, con los toreros, con el público y, por qué no decirlo, con la taquilla—el enemigo número 1 del empresario—, cuando por una mala interpretación de una orden mía me llegó la noticia de que no dejaban pasar los empleados a los vendedores de mi semanario. Torpedear mi propia decisión no era lícito ni serio. Mantuve la prohibición general. Y transcurrió el espectáculo sin oír pregonar en la plaza lo que para mí era en aquellas fechas fundamental. Es el relato más amargo de mi vida de empresario.

Y, seguidamente, es el empresario de Madrid, D. José Alonso Orduña, el que entra en riguroso turno:

—Para nadie es un secreto mi devoción al bello canto. Pues bien, uno de esos días en que, para gloria de la fiesta de toros, se habían acabado las localidades con antelación y todo eran compromisos y escurridizas escenas, llegó a la oficina Pedro Terol—el mago de la voz de oro—con la indudable pretensión de ir a los toros. Y recurría a mí. Y yo sin poder servirlo... Confieso que en ese momento consideré que el empresario de toros es el ser más desgraciado de la tierra...

A D. Pedro Balañá cuesta mucho trabajo arrancarle una declaración, por sencilla que ésta sea.

Sonríe de una manera, se retrepa hacia atrás con tan indolente felinidad que es imposible todo interrogatorio. Pero, por esta vez, nos afirma, con marcado acento catalán:

—En mi vida de empresario no he sufrido más que una tarde de toros en la Monumental, en que por prescripción médica tuve que fumarme un puro de brea...

Y ya no nos queda más que el cuarto interlocutor.

El Sr. Peris, ruborosamente, como si estuviera tentado a decirnos que no tenía preparada la lección del día, como ingenuo colegial, nos contesta:

—Los empresarios de toros sufrimos más de lo que la gente cree. Somos la piedra de toque de toda adversidad. ¿Malos ratos en el toreo? ¿Pero quiere usted decirnos cuáles son los buenos? Ahora yo, particularmente, sufro mucho en día de corrida cuando me hablan fuerte. Y me han cogido el fallo, y me hacen pasar una de malos ratos... ¡Hasta para pedirme una entrada de "naya" me la piden a gritos!... ¡Y gratis!

Han hablado los cuatro empresarios. Estamos contentos. Más satisfecho estaría el público si adivinara la charla íntima sostenida por estos cuatro puntales de la fiesta de los toros momentos antes en que nuestro fotógrafo montara su Leica sobre el leve andamiaje de su nariz, propensa al más sensible olfato...

ANGEL BUENO.



# **RESEÑA HISTÓRICA** *de la* **FIESTA DE TORO**

## ORIGENES DEL TOREO

Por ANTONIO DIAZ CAÑABATE

(Continuación.)

Aseguramos, en las páginas publicadas en el número anterior, que Teseo fué el primer torero del mundo, y dimos una breve historia de quién fué Teseo y de sus andanzas hasta desarrollar sus aficiones taurinas. Teseo fué un héroe de la leyenda griega, que para que su padre le reconociera como hijo tuvo que rescatar de debajo de una colosal piedra la espada y las sandalias paternas, allí escondidas por su progenitor. Y llega con todo eso a Atenas, reino de su padre, para entregárselas.

**T**ESEO se enfrenta con su padre sin decirle quién es, y a su padre le cae simpático el chico y le presenta a su nueva mujer, Medea. Pero a ésta le ocurre todo lo contrario que a su marido, el chico le cae antipático. Convengamos que todas estas leyendas griegas, tan curiosas y tan poéticas, son terriblemente folletinescas. Parecen escritas por el mismísimo D. Manuel Fernández y González, hombre que no se paraba ante ninguna clase de barreras con tal de enredar la acción y mantener el interés de los lectores. Digo esto para descargo de mi conciencia, yo no estoy inventando nada, como me lo contaron os lo cuento y allá ustedes se las

entiendan con los griegos. Sigamos con Teseo. Asistamos con él al banquete que le ofrece su padre sin saber que es su hijo. Este banquete es obra de Medea y su objeto, naturalmente, no es obsequiar al joven Teseo, pues ya sabemos que a Medea desde el primer momento le fué muy antipático. El banquete tiene un fin muy diverso al de la galantería hospitalaria con el apuesto joven forastero y no mal parecido. Tan antipático, tan odioso le ha sido a Medea Teseo, que resuelve quitarlo de en medio envenenándole. De aquí el banquete. Mas Medea no contaba con que Teseo es un poco adivino. Se malicia algo, por lo menos repara y valora el odio de Medea hacia su rubia persona, y nada más sentarse a la mesa, antes de probar bocado ni de beber la primera copa de vino, saca espectacularmente la espada paterna, que es reconocida en el acto por Egeo, el cual se precipita en los brazos de su hijo, ante la consternación y la rabia furiosa de la chasqueada Medea. Esta escena como final de acto no creo que tenga pero.

*De cómo Teseo se dedica al toreo.*

Se quedan solos el padre y el hijo. Teseo cuenta a Egeo su famoso viaje y de qué sencilla manera levantó la colosal piedra y se apoderó de la es-

pada y de las sandalias. Egeo, con lágrimas en los ojos, le reconoce como su único heredero, repudia a Medea, la arroja de su lado y de allí en adelante no hubo en toda la Grecia padre más amante con su hijo que Egeo con Teseo.

Teseo no se contenta con participar tranquilamente en el gobierno de Atenas, gracia que su padre le concede, sino que se afana por hacerse popular y querido de sus súbditos. Se entera que en las llanuras de Maratón, famosas por la batalla que allí ganó Milciades, un fiero y terrible toro devastaba toda la comarca, corneando todo lo que se le ponía por delante. Teseo se traslada a Maratón, encuentra al toro, se hace con él, lo aprehende y vivo, pero bien sujeto, entra con él victorioso en Atenas, en donde ante la presencia de todo el pueblo entusiasmado lo sacrifica a Apolo Delfico.

¿Cómo se hace Teseo con la terrible fiera, cómo logra sujetarla, enmaromarla y conducirla a Atenas tal un perrito de aguas? A un toro, aunque sea el de Maratón, no hay forma de dominarle más que toreándole. Esto me parece obvio; luego no creo haber pecado de ligero ni de vanidoso al afirmar que pretendo haber descubierto que el primer torero del mundo fué nuestro amigo Teseo. ¡Qué faena debió ser la suya en los campos de Maratón! Torear en campo abierto no lo hace cualquier currinche, se necesita mucho dominio de las suertes del toreo, mucho valor. Se me podrá argüir que infinitos aprendices del toreo de todos los tiempos atravesaron y atraviesan el río Guadalquivir, a nado y de noche, para torear a la pálida luz de la luna los toros de los cercados marismos. Es verdad, ¿pero vamos a comparar un cuatreño andaluz con el toro de Maratón? El toro de Maratón tenía aterrizados a todos los habitantes del Ática, nadie se atrevía con él hasta que Teseo realiza la primera hazaña taurina, nunca sino ahora registrada en los fastos de la historia tauromáquica. Por si esto fuera poco, y me parece que ya es algo, Teseo da cima a otra empresa aún más arriesgada y demostrativa de sus excepcionales cualidades de lidiador de reses bravas. Y con esto redondeamos y finamos nuestro descubrimiento y estudio de la recia y primigenia figura de Teseo, matador de toros.

Pues, señor, allá en la misma Grecia de las leyendas fabulosas hubo una vez, hace de esto siglos y siglos, un rey llamado Minos, muy amigo de un dios de la mitología, bastante conocido de todos los madrileños, porque contemplan su estatua siempre que pasan por la plaza donde se halla enclavada: Neptuno, también llamado por sus íntimos Poseidón. Este Neptuno o Poseidón regaló a su amigo del alma, el rey Minos, un toro magnífico, soberbio ejemplar, divino de lámina, una preciosidad de animalito, pero se lo regaló con una condición un poco egoísta y un tanto vanidosa: la de que pasado algún tiempo de recrearse con él lo matara y se lo ofreciera en sacrificio al propio Neptuno, como ustedes saben dios de las aguas. Minos dice a todo que sí, mas luego hace lo que le da la gana, y lo que le da la gana es conservar el hermosísimo toro hasta que éste fallezca de muerte natural. Pero temeroso de las iras de Neptuno si no cumplía lo por éste ordenado, le sacrifica otro toro cualquiera, creyendo que el dios de las aguas no se enteraría del cambio. Vana y errónea creencia; al poco un soplón se lo dice al oído



Teseo luchando con el Minotouro. (Grupo de Canova, que se conserva en el Antiguo Museo Imperial de Viena.)



y Neptuno se encoleriza, como es natural. Y cuentan malas lenguas que su venganza fué inspirar a la mujer de Minos, Pasífae, insensata pasión amorosa por el bello y arrogante toro. Sea de ello lo que quiera, el caso es que Pasífae tiene un niño, un monstruo más bien, puesto que su cabeza era de toro y el cuerpo humano. Nadie se extrañó, porque de estos monstruos en la Grecia inmortal nacían muchos. Por otra parte, es muy fácil imaginarse cómo era el Minotauro, que con este nombre se le conoce en la Historia al hijo de Pasífae. ¿Os acordáis de aquellas cabezas de toro de mimbre, muy bien imitadas, huecas por dentro, con las que hace años los chiquillos jugaban al toro en las calles madrileñas? El niño que hacía de toro se colocaba esa cabeza en la suya y con ella embestía a sus compañeros de juego. Pues igual era Minotauro, sólo que en lugar de ser de mimbre su cabeza era de carne, hueso y piel, y los cuernos muy auténticos y muy afilados. Entre paréntesis, ¡qué pena que ya los niños no jueguen al toro!, no hacían daño a nadie, como ahora con la pelota del fútbol, y resultaba una bonita estampa de color local. Pero, en fin, volvamos a nuestro relato una vez hechos ya a la idea de cómo fué el Minotauro. Minos, por sabido se calla, no le podía ver ni en pintura y lo encerró en el Laberinto, lugar conocido de todos los que hemos ido alguna vez a las verbenas, donde solía haber una reproducción bastante fiel y en la que se podía penetrar y gozar de los encantos de su intrincado trazado por la modesta suma de veinticinco céntimos.

Minos, en una de sus correrías guerteras, conquistó Atenas después de una batalla afortunada. El precio de que le abandonaran sus ejércitos fué un tributo pagado en carne humana. Catorce jóvenes, siete hembras y siete varones, debían ser entregados anualmente a Minos. Estas 14 víctimas las destinaba Minos a alimento del Minotauro. Los de Atenas estaban desolados con esta carga, pero nada podían hacer por anularla. Hasta que Teseo aparece al frente del gobierno de Atenas por cesión de su padre. Entonces resuelve ofrecerse voluntario para ser uno de los siete varones destinados al sacrificio anual. Egeo se niega, pero Teseo le tranquiliza. El no va a meterse en el Laberinto para que se le coma el bárbaro del Minotauro, él va a ir a destruir a este monstruo, librando así a su ciudad del terrible tributo. Egeo lo piensa y accede al fin, confiando en las dotes tóricas de su retoño, tan brillantemente demostradas en la lidia del toro de Maratón. Y parte rumbo al Laberinto.

*Una estocada en todo lo alto que hace época.*

He de confesaros paladinamente mi ignorancia de cómo Teseo mató al Minotauro. Leí y releí los textos de todos los revisteros de la época que relatan esta hazaña. Son muy pocos en detalles. Se comprende que la afición a los toros no estaba muy arraigada en Grecia. La muerte del Minotauro tuvo más importancia política que taurina. Todos se hacen lenguas de Teseo, salvador de Atenas, pero nadie encomia a Teseo, matador de toros. Cúmplame a mí tal misión, ya que soy su descubridor como el primer torero del mundo. Y voy a intentar llevarla a cabo como mejor sepa y pueda. ¿Cómo trasteó, lidió y mató Teseo al Minotauro? Para nosotros, los aficionados a toros, esto es de excepcional importancia. Si consiguiéramos reconstituir la corrida, famosa entre las famosas, la ascendencia de la fiesta de toros se remontaría sin confusiónismo alguno a las más excelsas cumbres de lo ilustre.

Lidiar un toro en un laberinto no creo que lo

consiguiera ni la ciencia poderosa de dominador de reses bravas que caracteriza a Domingo Ortega. Pocos pases de muleta debió de dar Teseo al Minotauro, entre otras razones por que aún no se había inventado el trapo rojo. Luego lo torearía a cuerpo limpio. La lidia a cuerpo limpio es maravillosa. Yo la he visto practicar, precisamente a Domingo Ortega, auxiliado por su hermano Luis. Fué en un tentadero de la ganadería de Perogordo, en una finca cercana a El Escorial. Se tentó un macho. Sabido es que a los machos no se les puede torear con el capote, pues el toro es animal de mucha memoria, y aunque transcurran años de capotazo a capotazo se acuerda y su embestida ya no es franca ni regular. Hay que fijarlos en el caballo del tentador a cuerpo limpio, corriéndoles, cortándoles, con quiebros y regate. Domingo Ortega lo hizo a la perfección, su figura airosa, embutida en el traje corto de tan bella línea y traza, corría matemáticamente a los sitios precisos para provocar la embestida del utrero; la voz le llamaba, animándole: "¡Eh, toro; mira toro, eh!" Y el torillo acudía y el torero se escurría tras el burladero. Es lo que haría, digo yo, Teseo; lo que pasa es que los escritores de entonces no entendían de toros y por eso nos falta el verídico y puntual relato, que tan precioso nos sería a los historiadores. Empero, no es aventurado suponer, dadas las condiciones del Laberinto, lugar de la corrida, que fuese a cuerpo limpio. Ya está fijado el toro, digo el Minotauro; hay que entrarle a matar. De esta suerte, la suerte suprema hoy tan en decadencia, si tenemos un documento gráfico, debido al escultor francés Alfredo Barye, que vivió en unos tiempos lejanos a los griegos de Teseo y el Minotauro, en el siglo XIX, y que, por lo tanto, no tuvo ocasión de ver por sus propios ojos la estocada de Teseo; pero, en fin, a falta de toda otra interpretación es preciso referirnos a ésta. Alfredo Barye no debió de presenciar en su vida indudablemente una sola corrida de toros, su interpretación, en consecuencia, peca por arbitraria y convencional, más atenta a designios artísticos que a los taurinos, que son los que a nosotros en este caso nos interesan. Ved el grabado que acompaña estas líneas. El grupo es bello, sin duda (el original se halla en el Museo del Louvre, de París), pero Teseo no está matando con arreglo a los cánones taurinos. Lo mismo da; sería estúpido hacerle reproches a Teseo por esta primera estocada en todo lo alto, arranque

glorioso de la historia del toreo. Algo se ha perfeccionado al cabo de los siglos la suerte de matar, pero si nos fijamos en los detalles de la escultura veremos que Teseo entra a matar con el brazo en alto, defecto que subsiste hoy en casi todos los matadores de toros actuales. (Ya les estoy oyendo disculparse: "¡Dicen que mato con el brazo en alto; también mataba así Teseo y no le chillaban tanto!") Quedamos, pues, en que Teseo mató al Minotauro como pudo y dadas las condiciones de la plaza y del bicho y de que aún no habían escrito Montes ni "Paquiro" sus "Tauromaquias", ni "Costillares" había inventado el volapié, ni "Frascuero" tumbado toros como quien mata una hormiga con un alfiler. (Por cierto, que es curioso y quizá aleccionador que la única fotografía que existe de "Frascuero" matando un toro, y que asimismo reproducimos como prueba documental de mis asertos, esté perfilado con el brazo en alto, casi, casi como Teseo ante el Minotauro.) Todo lo cual me afirma en mi criterio de no criticar severamente al joven Teseo por la ejecución de esta primera estocada de que hay memoria en la historia del toreo.

El Minotauro murió sin puntilla. Teseo volvió triunfante a Atenas, donde fué paseado en hombros por las calles hasta la fonda, esto es, hasta su palacio; y, al poco de llegar, su padre, el rey Egeo, le corta la coleta. El resto de la vida de Teseo es pródiga en acontecimientos fabulosos, pero de índole absolutamente alejada a la cosa taurina, por lo cual, y no sin pena, le abandonamos para seguir nuestra ruta por las espinosas y enmarañadas sendas vírgenes de la oscura prehistoria taurina.

(Continuará.)

#### NOTA BENE:

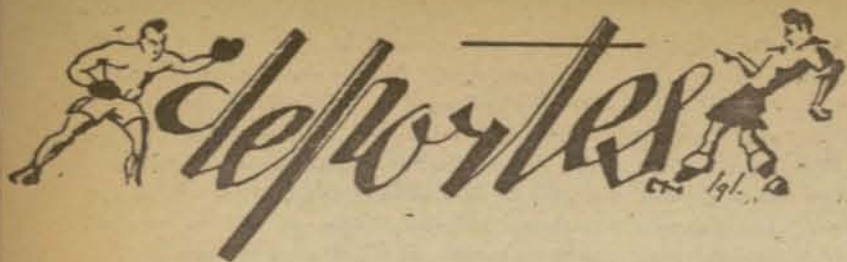
El grupo de Teseo, luchando con el Minotauro, no es el que se alude en el texto, sino otro debido al cincel de Canova. Con el grabado de Barye—y que por falta de espacio queda omitido hoy—apreciará el lector, en nuestro próximo número en que se publicará, la semejanza entre Teseo y Frascuelo al defenderse de la fiera.

*TAJO publicará en todos los números la continuación de esta "Reseña histórica de la fiesta de toros", para que el aficionado que lo desee pueda encuadernarla.*

*"Frascuero" perfilado para entrar a matar, también con el bracito en alto, tal su colega Teseo, pero a un toro de más respeto que el famoso Minotauro.*







## DEL FUTBOL DEL SIGLO XIV AL CORNER DIRECTO DE ROIG

UN día del año 1314, un grupo de londinenses se congregaban para escuchar una proclama de H. M. Eduardo II de Inglaterra. Un heraldo desenvuelto historiado pergamino y entre murmullos de la plebe leyó: "En los últimos meses se vienen produciendo grandes ruidos en la ciudad a causa de escaramuzas alrededor de pelotas de gran tamaño empujadas por jóvenes, de lo que pueden resultar muchos males (lo que Dios no permita). Por esto y en nombre del Rey ordenamos y prohibimos, so pena de prisión, se practique tal juego en la ciudad."

Y he aquí cómo la primera disposición oficial que se registró en Inglaterra referente a su deporte nacional fué para prohibirlo. Claro es que del "hurling over country" del siglo XIV al fútbol que encontró estado y apoyo oficial en 1863 existía la misma diferencia que entre una capea en Malambroz de Abajo y la lidia de seis pastueños "salmantinos" en el ruedo de la Monumental madrileña. Pero aquellas "escaramuzas alrededor de pelotas de gran tamaño" trajeron esta técnica inimitable con que los "pros" ingleses deleitan y emocionan cada sábado a los súbditos de la rubia Albión.

Sarán necesarias, no tantas generaciones como median entre las primeras noticias históricas que del fútbol se tienen en Inglaterra y los tiempos del Aston Villa, pero desde luego bastantes, hasta que lleguemos al grado de perfección conseguido por los maestros ingleses. Nuestro carácter vehemente, impulsivo, nos ha hecho en más de una ocasión flacos servicios. Nos ha llevado insensatamente a creernos, en ocasiones, superiores a cuanto en el mundo futbolístico existe, y el fracaso nos ha sumido inmediatamente en una posición negativa que no admitía valor alguno ni en nuestras individualidades ni en los grupos que nos representaban. Creamos ídolos, para derrocarlos inmediatamente. Y es que confundimos lamentablemente la técnica con la inspiración. Lo que es fruto de una preparación intensa, a fondo, con lo que fluye espontáneo a causa de unas virtudes raciales en las que acaso confiamos demasiado. Fuimos primeras figuras, indiscutiblemente, en el concierto mundial del fútbol, pero ni aun después del triunfo brillantísimo sobre el equipo nacional inglés debimos ufanarnos de ser los mejores. Porque hemos salido, desde el primer día, al paso de un derrotismo insensato que despreció a la nueva generación de futbolistas que advino con la terminación de nuestra guerra, nos creemos capacitados para emplear los términos que anteceden. Porque hay una verdad que nos interesa resaltar: ni fuimos tanto como ahora se quiere, por los viejos, hacer creer a los jóvenes, ni ahora somos tan insignificantes como pretenden. Pero aquéllos necesitaban y nosotros debemos aprender mucho antes de que podamos clamar nuestro "non plus ultra".

Un profesional inglés es algo que limita con la perfección. Hombres dotados espléndidamente por la naturaleza, el juego no tiene secretos para ellos. Buscaréis inútilmente entre los cuadros británicos el jugador que sólo toca el balón con una pierna; el incapaz de rendir más que un puesto determinado; el que desconoce como desmarcarse; el que

He aquí un cuadro que reproduce lo que fueron los primeros "encuentros" futbolísticos en Inglaterra. Siglo XIV, reinado de Eduardo II. A lo que parece, los árbitros de entonces ejercían su función a caballo y... con armadura. Más de un árbitro español sentirá envidia...



He aquí la situación que provoca un córner tirado al estilo clásico. Para resolverla se precisa un portero decidido, ágil, con vista. El "método" Roig, para ser efectivo, necesita simplemente un portero... educado, que diga al balón: pase usted, caballero.

domina el "dribling" y menos quien, siendo un artista en este juego, abuse de ella buscando impresionar al público. Y saben como nadie de esos malabarismos que seducen a nuestra afición latina. ¡Ya lo creo! Pero no hacen de ellos sino el uso preciso. El recrearse en la pirlueta será muy espectacular—piensan—, pero de ninguna utilidad. Y van a lo práctico.

Que un balón puesto en los pies o en la cabeza de uno de estos ases obedece a su "amo" con docilidad inaudita, es cosa que sabemos quienes les hemos contemplado en acción en algunos de sus entrenamientos. Pueden dar lecciones... y a veces las dan. Ocurrió una vez...

Ustedes todos, jóvenes y viejos aficionados, saben que en España, aparte de la figura señera universal de Ricardo Zamora, hemos tenido jugadores que alcanzaron justa fama por sus cualidades singularísimas. "Brujos" o "magos" del balón, no menos calificábamos a estos muchachos. Alguno se lo creyó en demasía. Tanto que pretendió exhibir sus habilidades ante un grupo, el Everton si no recordamos mal, que se entrenaba en terreno español preparándose para uno de aquellos partidos internacionales que de tanta enseñanza nos servían. Salíó nuestro héroe del vestuario, balón en mano, al frente de su equipo. En una de las porterías el "once" inglés tiraba a gol. Hacia ellos se fué el mago, y cerca ya, comenzó su exhibición. El balón pasaba de un pie a otro en medias voleas; de vez en vez, su cabeza intervenía para cortar la trayectoria. El fin de su trabajo lo coronó con un formidable balonazo aéreo: sólo le faltó al orondo artista el clásico saludo circense entreabriendo los brazos. Un cuachicheo en el grupo extranjero y de él se destaca un mozarrón rubicundo. Se sitúa junto a un poste bajo el larguero. El balón parte de su pie derecho, se remonta por encima del travesaño y cae en el pie izquierdo, que lo devuelve por idéntico camino al otro costado. Así, de lado a lado de la puerta, desnuda, naturalmente, de red. Al fin del recorrido, el jugador, que ha efectuado todo sin el menor gesto, mira a nuestro admirado paisano, y sin perder el control coloca el balón en la parte superior del larguero, donde queda imantado durante unos segundos. Cae, por fin, el cuero. El muchacho español recibe noblemente la lección y abraza efusivo a su maestro.

Y viene a cuento toda esta historia de un hecho que nos ha dejado asombrados. Hace dos domingos presenciábamos en Chamartín cómo un jugador, por otra parte, brillante y dominador indiscutible del esférico, lanzaba dos saques de esquina de la manera más absurda que pueda soñarse. Nosotros, ante los comentarios verbales y, lo que es peor, escritos que les siguieron, nos hacíamos cruces. Recordábamos las lecciones de Mr. Pentland, el magnífico entrenador del Athletic madrileño, al internacional Luis Olaso; dos años antes, pudimos comprobar la eficacia de su método en aquellos fenomenales extremos del otro Athletic, el bilbaíno, que fueron Chomín Acedo y Marcelino Aguirrezabala (Chirri I). Palabra de honor que si no era por pifia, y no solían tenerlas, jamás vimos salir de sus pies "corners" como los lanzados contra la meta de Esquivia por el canario Roig. Como aquéllos, el extremo del Celta los lanza con la pierna contraria (técnica inglesa); al revés que sus antecesores, que los cerraban, altos, sobre el marco, procurando el poste más alejado, éste los coloca, voluntariamente, dicen, a media altura, buscando el madero más próximo. Es obvio que para oponerse a esta última clase de tiro será suficiente con que los metas estén prevenidos (¡y ya lo están a estas horas!) de la inocente artimaña, útil cuando no hay portero enfrente, y se colocan junto a la reducidísima zona de peligro haciendo caso omiso de las delanteras contrarias, imposibilitados del remate; para atajar los "corners" clásicos son precisas: vista, decisión y agilidad por parte del portero. Ya sabemos que nuestra palinodia será estéril. Pero nos duele en el alma que de una jugada defectuosa se quiera forjar un... especialista asombroso. Pensemos en que de 1314 a 1943 van seis siglos, y en ese plazo los creadores del fútbol han tenido tiempo y... mimbres para llegar a saber distinguir qué es fútbol y qué son... "churros". Y pensemos, también, que en cuarenta años que cuenta ya el nuestro no debemos comulgar con ruedas de molino. Ni menos hacer comulgar a nadie.

JOSE M. UBEDA





# Lo que han sido / lo que son / y lo que les gustaría ser

**N**UNCA estamos contentos con lo que tenemos. Esta frase, que ya debieron pronunciarla los griegos, es una verdad incontrovertible. Si preguntamos a varias personas si están contentas en su profesión u oficio, muy pocas serán las que contesten afirmativamente. A lo más, dirán que no les va mal, pero que aspiran a otra cosa de mayor altura. Siempre hay sobre nosotros algo de "mayor altura" que nos atrae.

Por otra parte, no se ha sido siempre lo que se es en la actualidad; el periodista no ha sido siempre periodista, ni el actor de cine nació ya ante la cámara. El destino los ha ido formando en sus respectivas disciplinas, que, a lo mejor, tampoco es lo que a ellos les gustaría ser.

Estas verdades indiscutibles nos han movido a ahondar en la vida de varias personas, artísticamente muy conocidas y queridas del público, para saber lo que han sido, lo que son y lo que les gustaría ser.

## NINI MONTIÁN

Su verdadero nombre es Elena de Ampurias, y antes que actriz fué escritora. Cuando para encender las luces aun se tenía que poner de puntillas, empezó a escribir artículos y cuentos, los mismos que fué publicando más tarde en diversos periódicos y revistas. Pero se ensuciaba mucho los dedos de tinta, y a pesar de llevar siempre en el bolsillo un trocito de piedra pómez, un día se los vió un muchacho que tonteaba con ella, y ante su gesto de disgusto, Nini prometió no volver a escribir más cuentos... A los veintidós años debutó como actriz en el teatro Esclava, al frente de una compañía propia, ascendiendo bien pronto los peldaños que conducen a la fama, tan difícil de escalar. Actriz de relevantes mé-



Nini Montañán.

ritos y muy estimada del público. Nini no se cambia por nadie. Ha sido escritora, es actriz y la gustaría seguir siéndolo por los siglos de los siglos.

## JULIO PESA

Caso parecido es el de Julio Peña, el excelente galán de nuestra pantalla, cuya presentación es obvia. Siendo niño—estudiaba segundo año de Bachillerato—sintió punzantes deseos de dedicarse al teatro, y empezó haciendo papelititos sin importancia en funciones infantiles. Más tarde ingresó en el elenco del teatro Infanta Isabel, y en el estreno de *Dale un beso a papá*, uno de los actores, que in-

terpretaba un papel de viejo, se puso malo, y Julio le sustituyó, alcanzando un éxito extraordinario. Luego,



Julio Peña.

viendo en él mayores horizontes, se pasó al cine. Julio Peña ha sido, por tanto, actor de teatro, es actor de cine y no le gustaría ser otra cosa.

## MINERVA

A los diecisiete años—por cierto encantadores—es una de nuestras primeras bailarinas. Pero ¿lo ha sido siempre? No. Minerva, que ahora va



Minerva.

a interpretar en cine *La patria chica*, era una niña que bailaba en su casa por afición, cuando el colegio y las muñecas la dejaban algún rato libre. En 1939 bailó por primera vez ante el público, en el teatro Maravillas, y de entonces acá sus actuaciones han sido una cadena de triunfos. A Minerva le gustaría ser la mejor bailarina del mundo, para llevar por todos los escenarios la grandiosidad del arte español...

## JESUS REY

He aquí una vida agitada y que, sin embargo, apenas si ha comenzado. Desde los catorce años, Jesús Rey fué botones del Hotel Inglés, hasta los diecisiete, en que ganó unas oposiciones de oficial de Correos. Por su relación con la familia de Imperio Argentina se interesó en las cosas de cine, y en *La hermana San Sulpicio*, primera película de Imperio, actuó de ayudante. Con quinientas pesetas que le tocaron a la Lotería se marchó a París a documentar-

se. Escribió un argumento original, titulado *Buenos días*, que le compró la Paramount, y luego se hizo ayudante de dirección. En la actualidad ha dirigido varias películas cortas—*Tú llegarás*, *Alegrías*, *Otoño* y *Buenas noches*—y tiene en proyecto la dirección de una larga, *Luces de Sevilla*. Jesús Rey ha sido, pues, botones, oficial de Correos, y actualmente es director, cosa que no cambiaría por nada de este mundo; en último



Jesús Rey.

caso—según propia confesión—, por médico de un manicomio, que es lo que más se parece a director de cine...

## ANA MARISCAL

Ana Arroyo—que éste es su verdadero nombre—se incorporó al cine de una manera bien casual. Era estudiante de Ciencias Exactas y jamás había tenido tiempo de preocuparse de si servía o no para el cine. Pero un día acompañó a su hermano a los Estudios a ver rodar una escena de *El último húsar*, y en broma la hicie-



Ana Mariscal.

ron una prueba. Su imagen fué perfecta en la pantalla, y entonces el director la ofreció uno de los papeles principales. Ana no quería dejar los libros, pero la perspectiva de pasarse varios meses en Italia con su hermano Luis la sedujo, y aceptó. Después... Una vez probadas las mieles del triunfo, ¿quién se retira? Ana cambió las Ciencias por el séptimo arte, y rápidamente conquistó el estrellato. Sin embargo, Ana tiene otra vocación. Quiere ser escritora, y algún día abandonará los Estudios para dedicarse de lleno a esa labor.

—Es la gran pasión de mi vida—nos ha dicho—. Pero procuro contenerme, porque estoy convencida de que hasta los cuarenta años no se puede escribir bien.

## LUIS ARROYO

Compaginaba sus estudios de Bachillerato con el dibujo, hasta que sintió el deseo de hacerse actor y entró de meritorio en la compañía de Lola Membrives. Después de la guerra ingresó en el cine, siendo su primera película *El último húsar*, en cuyo rodaje "descubrió" a su hermana. Su máxima aspiración es ser director, cosa que espera lograr muy



Luis Arroyo.

pronto, porque en la actualidad se dispone a dirigir una película corta...

## MIGUEL DEL CASTILLO

A pesar de su juventud lleva ya muchos años en el cine. Ha sido estudiante de casi todas las carreras—abogado, médico, militar...—, y ninguna llegó a convencerle. Por fin, ganó unas oposiciones en Ferrocarriles, y en 1935, queriendo de nuevo volver al cine, abandonó su plaza recién conquistada. Miguel del Castillo



Miguel del Castillo.

no tiene grandes ambiciones, ni aspira a ser el mejor director del mundo... Le gustaría ser— sencillamente— un actor con mucho dinero. Un actor al que, pongo por caso, le hubiese tocado la Lotería. Y hacerse unas tarjetas que dijese: "Miguel del Castillo. Premiado con el "gordo" del sorteo de Navidad"...



## UNA PEQUEÑA EXCURSION HISTORICA CON PREGUNTAS PARA NUESTROS LECTORES



ANTES DE INICIAR EL VUELO HACIA EL POLO NORTE.—El primer hombre que emprendió la tentativa de llegar al Polo Norte en un globo era un azadonero muy atrevido. Con su intento sucumbió. Algunos decenios después se encontraron los restos de la expedición fracasada. ¿Quién era? ¿Qué nacionalidad tenía? ¿En qué año inició su vuelo?

¿Quién,  
cuál,  
cómo,  
dónde  
cuándo?



MI CORAZON PERTENECE A LOS COMEDIANTES.—Una mujer extraordinaria, cuya aparición causa una crisis en la historia del arte teatral alemán. Terminó con las payasadas y llevó al escenario el drama. ¿Quién era? ¿Cuándo vivió?

DEL REINO DE LA DIPLOMACIA.—El gran amor de un gran diplomático muy conocido, que convocó el Congreso de Viena y del cual

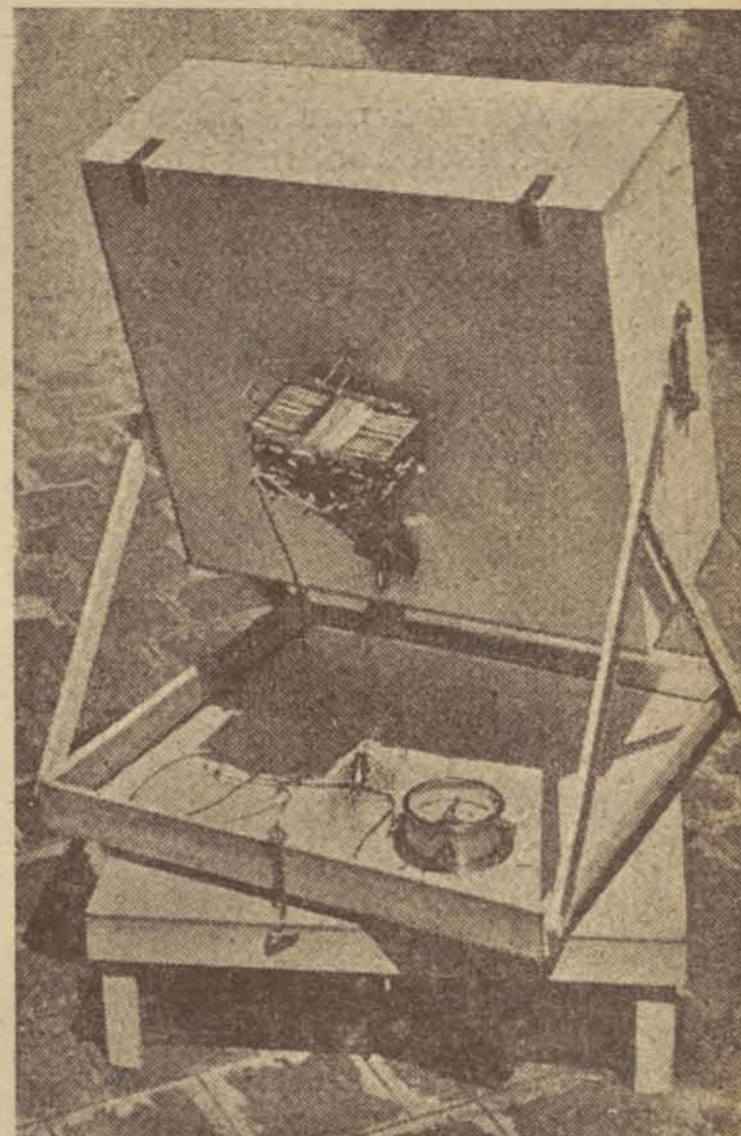
fué presidente. Su esposo—un diplomático ruso—nunca alcanzó sus éxitos diplomáticos. ¿Quién era? ¿De quién era el amor?



AQUI EMPEZO UNA GUERRA FRATERNAL.—Fortaleza sobre una isla artificial en la entrada del puerto de Charleston, que fué bombardeado por los confederados, ocupándola dos días más tarde. ¿Cómo se llama la fortaleza? ¿Qué guerra empezó con el bombardeo de la misma? ¿En qué año sucedió?

(La solución, en la pág. 26.)

# Cien billones de toneladas de carbón representa la energía calórica del sol que se pierde en el mundo



Apresto termoelectrico. Con la corriente solar que genera puede alimentarse un puesto receptor de telegrafía sin hilos, de seis lámparas.

UN rayo de sol perpendicular ofrece a la Tierra, por centímetro cuadrado, cada minuto, dos calorías, que representan más calor del que resulta de la utilización térmica de un caballo de fuerza. Solamente el Sáhara recibe, por sí mismo, al año, más de mil veces el calor que desarrolla, al arder, toda la hulla extraída en el mundo durante igual período. No es muy aventurado, pues, sospechar que en lo futuro existan "ciudades de espejos" que recojan dicha fuerza. He aquí lo manifestado por Jean Perrin, de la Academia de Ciencias de París, en un estudio profundo en que enfoca las posibilidades térmicas del sol, señalando, además, como subsisten estacionarias durante mil millones de años, y probablemente por tiempo mayor aun, diez mil millones o más.

Esta inmensa energía solar desde hace tanto tiempo dispensada a nuestro Globo la utilizamos indirectamente en forma de combustible (hulla y petróleo, por ejemplo) y energía hidráulica, puesto que no es otro que el sol el autor del movimiento de las aguas, de los vientos y el maravilloso acumulador de la vida de los árboles, plantas y seres.

En esta época del mundo en que inician su agotamiento los yacimientos de petróleo y carbón, por efecto de la intensa explotación sucesiva en que no se regatean esfuerzos para la obtención, incluso, de la hulla blanca, ¡qué extraordinario campo de acción para la Ciencia es este que nos ocupa!

### DE EGIPTO A ARQUIMEDES Y DESPUES

La concentración del calor solar la hallamos entre los egipcios, que defendían sus habitaciones de la intemperie dejando penetrar en ellas el sol y que se refractaba desde el espejo de sus paredes.

Los árabes usaban vasos de vidrio muy transparentes, para concentrar dichas calorías en ciertos licores, a la vez que ejercían la destilación en alambiques de dicha materia.

Plinio nos habla de que algunos médicos utilizaban balones de vi-

drio llenos de agua, para concentrar los rayos solares en la carne y cauterizarla.

Arquimedes mismo incendió la flota romana mandada por Marcellus, ante Siracusa, valiéndose de su gran reflector solar.

Vitello y Bacon hicieron en este aspecto sorprendentes experiencias. Dubay, en 1726, con el auxilio de un espejo plano, consiguió enviar la imagen del sol a 200 metros, proyectándola sobre un espejo cóncavo en cuyo fondo quemó diversos objetos. Buffón, con su aparato de 360 cristales montados sobre un soporte, fundió madera y metal situados a varios metros de distancia y hasta a varias docenas de metros. En 1860, Agustín Mouchot, profesor de Física, dice: "Comencé por calentar una pequeña dosis de agua en un recipiente de cobre, negro por fuera; lo coloqué bajo tres campanas de vidrio concéntricas; proyecté hacia él calor, por medio de un reflector de hierro blanco, formado por dos láminas cilíndricas soldadas en ángulo recto. El agua la tuve al calor hasta alcanzar 100°. Al instalar, más tarde, sobre el mismo reflector una caldera de cobre con forma de dedal, conseguí, sin más gasto, un horno portátil en el que las frutas, patatas, carne y pan cocían perfectamente y de prisa."

Más tarde, con un espejo cilíndrico parabólico, de cinco metros de largo, funde Mouchot diversos metales; pero se da cuenta rápidamente que de todos los espejos el más cómodo y notable, por sus efectos, es el cóncavo; con uno así cuece con sol un huevo en una olla de agua en hora y media, patatas en menos de una hora etc.; lo emplea para fabricar aguardiente, destilar agua y hacer, en algunos minutos, cinco o seis tazas de excelente café.

Siguen con éxito, llevados por diversos físicos, los pertinentes ensayos, alcanzándose, de manera paulatina, más halagüeños resultados en toda tentativa, surgiendo, como es lógico, diversidad de aparatos, testimonio, cada uno en su progreso, de las magníficas perspectivas reservadas por el futuro, en este sentido, a la investigación.

### HULLA DE ORO

La energía solar equivale a una potencia mecánica de más de

9.000 HP, por hectárea, y puede afirmarse, dice Maurain, de la Facultad de Ciencias, que teniendo en cuenta las horas solares y que la capa de carbón existente en el globo terráqueo tiene unos doce metros de espesor, la combustión de ésta no daría mayor energía que la de la emisión radiante del sol sobre el planeta en los doce meses del año. Esta representa, por hectárea, de 1.300 a 1.400 toneladas, y, en total, para la superficie de la Tierra, de un volumen de carbón "equivalente a cincuenta mil veces la cantidad de combustible extraída cada año en el mundo".

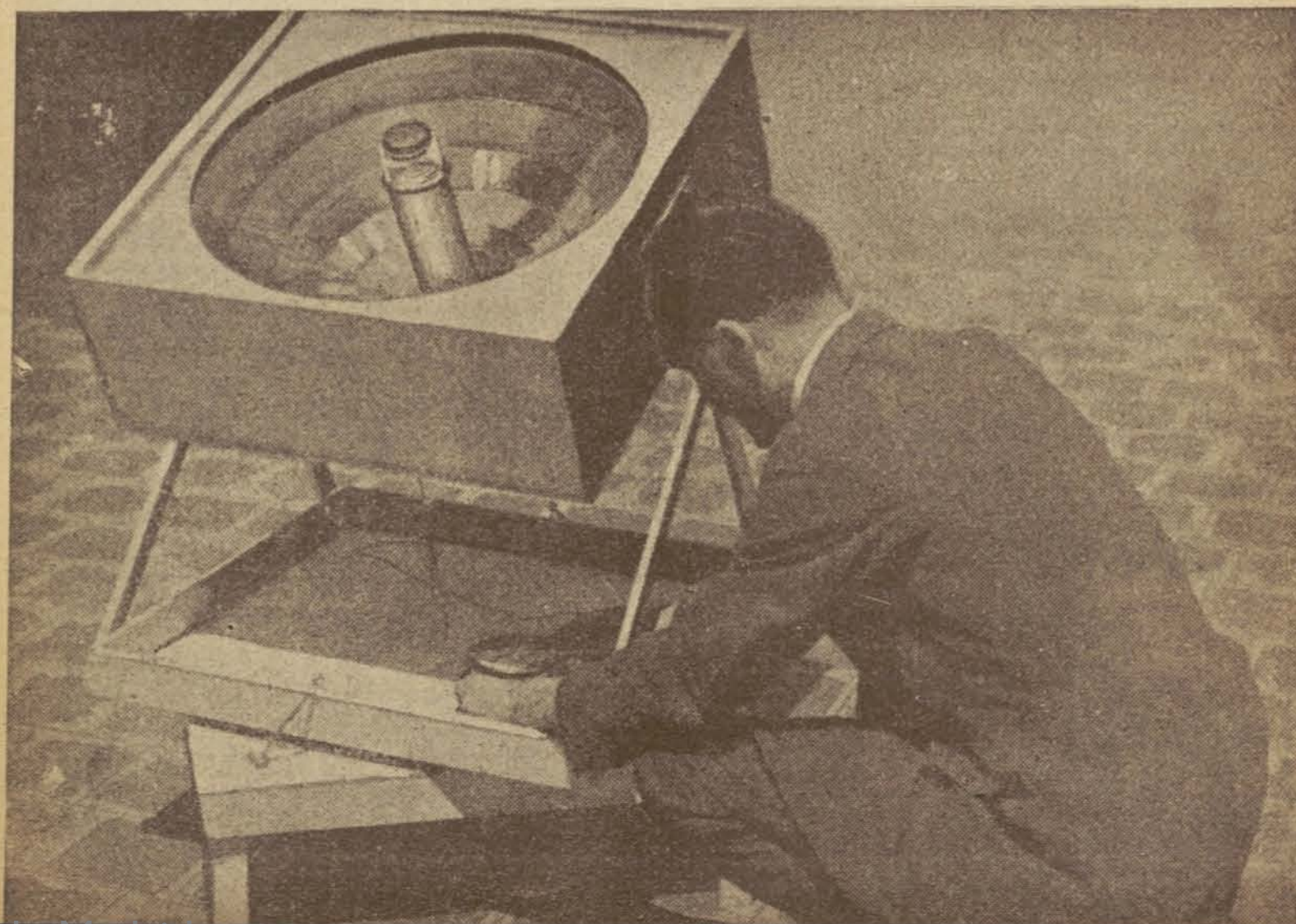
Existen regiones favorecidas, indiscutiblemente, en lo que se refiere a energía solar: es en ellas donde se debería experimentar, pues su rendimiento es en gran escala. Sobre todo continuando el experimento con tendencia a dos fases primordiales: la destilación de las aguas naturales malsanas, cargadas de sales y preferentemente de magnesia e infestadas de microbios, propios de los países cálidos; la producción de vapor, que, generador de fuerza motriz, serviría para la elevación de agua destinada al riego o a la retención adecuada en grandes depósitos alimentadores de fábricas hidroeléctricas.

Además podría fabricarse, con el calor del sol, frío artificial, pues nada se opone a que el vapor obtenido por dicho procedimiento haga accionar máquinas frigoríficas o, mejor aun, a que la caldera de agua sea reemplazada por el destilador en un sistema refrigerador fijo, o el aporte de calorías a un punto u otro, a fin de promover un resultado frigorífico. No se requeriría ni atención ni vigilancia: el aparato o aparatos abandonados a sí mismos producirían tanto frío como se deseara.

Así las cosas, el sol ardiente, causa de tantos males y sufrimientos, purificaría los pantanos, regaría y fertilizaría el desierto árido, crearía fluido eléctrico, y se combatiría a sí mismo refrescando lo que hubiese abrasado. Se transformaría el clima y se rehabilitarían espacios vitales hoy baldíos.

¡De tanto es capaz la maravillosa lámpara de nuestro sistema planetario!

Generador solar. El bastidor se inclina a voluntad y puede girar sobre sí mismo. Tiene espejo reflector colocada en círculo calórico, así como barra de cobre conductora.





# TRES TIGOS de ultralumbra

Novela de misterio,  
por  
WILLIAM  
HEATING

(Continuación.)

—Bill Rose—rectificó el caballero barbudo.  
—Tengo muy mala memoria para recordar nombres—dijo el otro apologeticamente—; pero yo sabía que se trataba de alguna flor. Con que "Rose", ¿eh?—y agregó guiñando el ojo—: Si a un tipo se le mete en la cabeza llamarse "Rose" eso es cosa que a mí no me tiene cuenta.

A lo que repuso Mr. Rose condescendentemente:  
—Tomemos un trago, Moby.

Apareció el mozo y el pistolero ordenó un "highball" de "whisky", al paso que Mr. Rose pedía una cerveza de jengibre. Mientras bebían, el último estudiaba con detenimiento a su compañero, que parecía justamente lo que era: un bandolero, capaz de cometer un asesinato con la misma tranquilidad y sangre fría con que se atiborraba de tortas a la hora del desayuno. Francamente, no podía afirmarse que hubiese exceso de inteligencia en aquel cráneo estrecho, en aquellos ojillos redondos y brillantes como ascuas; pero con todo, Mr. Rose quedó satisfecho.

Mientras estudiaba a Moby, era a su vez objeto de acucioso examen por parte de éste.

—¿A qué obedece esa barba postiza?—inquirió el hampón.

Mister Rose sonrió misteriosamente.

—Ojos de lince tiene usted, Moby.

—Y el pelo también es falso—afirmó el otro continuando su inspección—. Y usted no gasta gafas de ordinario... Esas cejas que lleva son asimismo un tanto raras... Y esa voz acatarrada... Oiga usted, ¿cree que engaña a nadie con ese disfraz?

—No pretendo engañarle a usted, Moby—dijo Mr. Rose afablemente—. Pero no está de más que yo resulte un desconocido para usted si algún día volvemos a encontrarnos.

El matón le miró con dureza; pero en seguida en su boca contrahecha se dibujó una sonrisa.

—¡Ya, ya! Usted quiere estar seguro. No hay inconveniente por mi parte.—Apuré de un trago el contenido de su vaso, y, relamiéndose, agregó:—Bueno, ¿qué se propone usted?

\*\*\*

Mister Rose denotaba en su actitud, vacilante e indecisa, que estaba a punto de tratar un asunto embarazoso.

—Mat le ha recomendado a usted muy encarecidamente—comenzó.

—Sí; Mat es un buen amigo mío.

—Me dijo—agregó Mr. Rose con una sonrisa de indulgencia—que es usted un hombre hábil, sólo que habla demasiado.

—¿Mat dijo eso?—gruñó Moby.

—Sí; lo dijo. Todos tenemos nuestras pequeñas debilidades; pero quiero que usted comprenda que este asunto es estrictamente confidencial entre usted y yo.

—Puede usted tener confianza en mí... Yo sé callar cuando es necesario.

El caballero de la barba le miró con fijeza, mientras en su fuero interno deseaba que el otro soltase un tanto la lengua.

—Muy bien; confiaré en usted. Entiendo que quiere ganarse mil dólares.

—Exacto: quinientos por adelantado y quinientos al concluir el "trabajo". Venga el dinero y dígame el nombre de la persona de quien se trata.

Mister Rose extrajo de su bolsillo una cartera y contó cinco billetes de cien dólares cada uno, de los que se apoderó Moby con avidez, y mientras sus ojillos de ratón brillaban codiciosos, se puso a examinarlos con cuidado, guardándose los por último.

—El nombre—dijo Mr. Rose en tono confidencial, mirando cautelosamente en torno suyo—es Roscoe Brint.

—Roscoe Brint—repitió el otro como un eco—¿Cómo es él? No quisiera sufrir una equivocación.

—Es el alto, delgado, como de treinta y ocho a cuarenta años; de pelo castaño, que comienza a clarearse hacia la frente; bigotito estilizado según la moda actual, ojos azules y mentón inclinado hacia atrás—recitó Mr. Rose, añadiendo—, Con toda probabilidad vestirá de "smoking".

Mientras el matón se aprendía de memoria la

descripción de la presunta víctima, su interlocutor llamaba al camarero y pedía una nueva ronda de bebidas.

—No podría usted equivocarse—añadió—. Sólo habrá dos hombres en la estancia, y el otro es ya bastante entrado en años.

—¿Dos dice usted?—exclamó Moby frunciendo el ceño con cierta suspicacia—. ¿Por qué no puedo llegar hasta "nuestro hombre" cuando éste solo?

Mister Rose esperó a que sirvieran las copas, y luego, inclinándose hacia su compañero y mirándole a los ojos significativamente, sugirió:

—Haga usted lo que yo le digo y todo le saldrá bien—agregando con un guiño—: Lo tengo todo cuidadosamente planeado.

El pistolero le miró friamente por un momento y luego su rostro delgado y amarillento se iluminó con una sonrisa.

—Entiendo perfectamente. Usted quiere poner las cosas de manera que sea el otro quien pague los vidrios rotos.

Los ojos de Mr. Rose fulguraron. Aquello era precisamente lo que él quería que Moby pensase.

—Exacto, amigo mío. Pues no es usted inteligente. Déjeme a mí urdirlo todo. A usted le toca meterle una bala en la cabeza a Roscoe Brint; lo demás corre de mi cuenta, incluso hacer que el otro tipo vaya a la "silla" por ello.

El pistolero pareció debatir la cuestión con astucia. Dijérase que no estaba del todo convencido.

—No está mal—concedió—. Un tipo va hacia el cementerio y el otro a la silla eléctrica. Usted tendrá sus razones para lo que hace. Escuche, sin embargo, ¿quién puede evitar que el otro sujeto me llene la barriga de plomo antes de que tenga yo tiempo de "afrijolar" a Roscoe Brint?

—El hecho, muy sencillo, de que no tendrá en su poder ningún revólver. Se trata de un hombre viejo y un tanto miope, y como quiera que la habitación estará, con toda probabilidad, débilmente iluminada, usted podrá realizar su "trabajo" antes de que el viejo ni siquiera se percate de lo que sucede.

El profesional del crimen ponderó la cuestión en tanto miraba sombría y duramente a Mr. Rose.

—Parece que todo está en regla—declaró al fin—. Estaré prevenido y alerta. Si hay en esto alguna jugarreta...

—Las hay—interrumpió el otro—; pero es el viejo, no usted, quien será objeto de ella. ¡Y de qué manera!

Moby pareció quedar convencido. Sus labios delgados se curvaron en una tenue sonrisa.

En el entretanto, su patrocinador sacaba un llavín de su bolsillo y, entregándole, decía:

—He aquí un duplicado del llavín de la puerta principal. Los dos hombres estarán en la biblioteca y todo lo que tendrá usted que hacer será caminar a lo largo del pasillo hasta llegar a una puerta situada al final del mismo, la cual encontrará cerrada, aunque sin llave. Abra la un tanto, lo suficiente para meter el cañón de su automática y que Mr. Roscoe Brint reciba su merecido. ¿Está eso claro?

—Perfectamente. Sólo me falta saber la dirección.

—¡Cáspita! Por poco se me olvida. Es el número 989 de la calle Cincuenta y Siete. Está. Más vale que la anote usted.

—¡Diablos, no! Resulta demasiado peligroso. Además, no se me olvidará—y diciendo esto el pistolero repitió varias veces las señas que le dieran.

—¡Espléndido! El "trabajito" este se efectuará mañana por la noche, a las nueve y media en punto, si es posible.

—"Okey"—asintió Moby—. Y a esa hora estará usted jugando al "poker" con algún juez, un abogado y un par de otros peces gordos.

—Puede que sí—repuso Mr. Rose—. No hay nada como disponer de una buena coartada; y ahora, amigo mío, si desempeña usted esta misión a conciencia, tal vez lo obsequie, además, con una buena gratificación.

Los ojos redondos y ratoniles del matón brillaron de codicia. Volvieron a beber, mientras mister Rose reflexionaba que aquel miserable, que

tan bien mordiera el anzuelo y que nada sospechaba, iría a cobrar al infierno la prometida bonificación.

—Y mantenga usted cerrado el piso—previno finalmente.

El hampón prometió; pero Mr. Rose, mientras se dirigía a un taxímetro, anhelaba que aquella promesa no fuese cumplida demasiado estrictamente. Media hora más tarde, en el lujoso cuarto de baño del costoso apartamento en que vivía, despojaba a su persona de diversos aditamentos y emergía de allí convertido en otro hombre; hombre en quien sus numerosos acreedores habrían reconocido sin vacilar a... ¡Roscoe Brint!

II

Brint estaba todavía en su lecho cuando el teléfono vibró poco después de la una de la tarde siguiente. Somnoliento aún, cogió el aparato que reposaba sobre una mesa cercana.

—¡Haló!—Sí; yo soy Roscoe Brint... Sí; la oigo... ¿Qué dice usted?

Al través del auricular llegó hasta él una voz tímida de mujer que le despabiló en el acto.

—¿Conoce usted a una persona de nombre "Rose"?

—¿Rose?—repitió Brint como un eco, tratando de disimular su exaltación—. ¿Rose?... No; creo que no la conozco. ¿Qué le sucede a ella?

—A él—corrigió la comunicante telefónica. Hubo una pausa y en seguida:—Bill Rose es su nombre, y le busca a usted para matarle.

—¿Que me busca a mí para matarme?—inquirió Brint riéndose con incredulidad.

—Escuche: le digo a usted la verdad. No se ría y no haga preguntas que no puedo contestar. Acaso Bill Rose no sea su verdadero nombre; pero lo cierto es que ha contratado los servicios de un pistolero para acabar con usted. Esta noche, a las nueve y media, le "limpiarán".

—¡Ridículo!

—¡Tonto, más que tonto! ¿No ve usted que estoy tratando de salvarle la vida? Ande con cuidado, sabiéndolo o, de lo contrario, estará por la mañana más frío que un refrigerador. Esa es la verdad monda y lironda... Ahora, ¡que Dios lo proteja!

—¿Quién es usted?—inquirió Brint.

Se oyó un "click" peculiar y la comunicación quedó cortada. La voz de aquella misteriosa comunicante tenía un tono de súplica y ansiedad. Brint reintegró a su lugar el aparato telefónico en



La mujer del pijama se encontró tumbada al pie de la escalera, con la lámpara de la chimenea rota cerca de ella. La muerte se debió a fractura del cráneo.

Su esposo dijo al inspector Frost: "Íbamos a acostarnos a las diez y media, y mi mujer se demoró leyendo. Tosió con fatiga; después cogió la lámpara, me dijo que iba al piso de abajo por su medicina. Un minuto más tarde oí un fuerte golpe, y supuse que había caído al bajar. Cogí varias cerillas, bajé a mi vez y hallé a mi esposa muerta. No toqué nada".

Frost examinó la lámpara, que aun contenía cierta cantidad de parafina; echó una ojeada a las zapatillas de la muerta, dando más tarde su informe a su jefe Wharton. Al entregarlo añadió: "¿Observa usted por qué sospecho quién es el asesino?"

(Solución, a la pág. 26.)



tanto reía jubiloso. ¡Qué golpe de suerte aquel! Sus esperanzas habían tenido feliz realización, ya que el presuntuoso pistolero no había podido resistir la tentación de anunciar entre sus amigos la empresa que estaba a punto de acometer y, después de consumado el asesinato, la Policía no tendría dificultad en dar con testigos de las palabras jactanciosas del matón, corroborando así aún más su coartada.

Acaso aquella mujer no fuera otra que la novia o la hermana del pistolero, que en sus deseos de evitar que éste añadiese uno más a su larga lista de asesinatos, había querido prevenir a la presunta víctima.

Mientras fumaba un rico Pall Mall, Brint se dio a pensar en la ingenuidad de las mujeres y en la simplicidad de Moby Caller. La fortuna, personificada en aquella tímida y dulce voz femenina, venía a dar el toque final de triunfo y de victoria a su brillante proyecto. Aquella mujer, quienquiera que ella fuese, caería en manos de la Policía, y, hermana o amante de Moby, no sería difícil hacerla confesar. Su plan, tan hábilmente forjado, quedaría así perfecto.

Cinco minutos después de las nueve de aquella noche serían cuando penetró en la vieja y suntuosa mansión que ocupaba Carlton Steele. Vestido impecablemente de etiqueta, nada en su apariencia denotaba que fuese el mismo hombre que la noche anterior y en la trastienda de un abominable "speakeasy" conspirase con Moby Caller para consumar un horrendo asesinato. Parecía más delgado, más esbelto y más joven, y con su cabello castaño, que empezaba a clarearse hacia la frente; con sus ojos azul pálido y su mentón de forma peculiar, sin aquella barbaza negra y espesa que lo disimulase, aparecía tal como se describiera a sí mismo al pistolero.

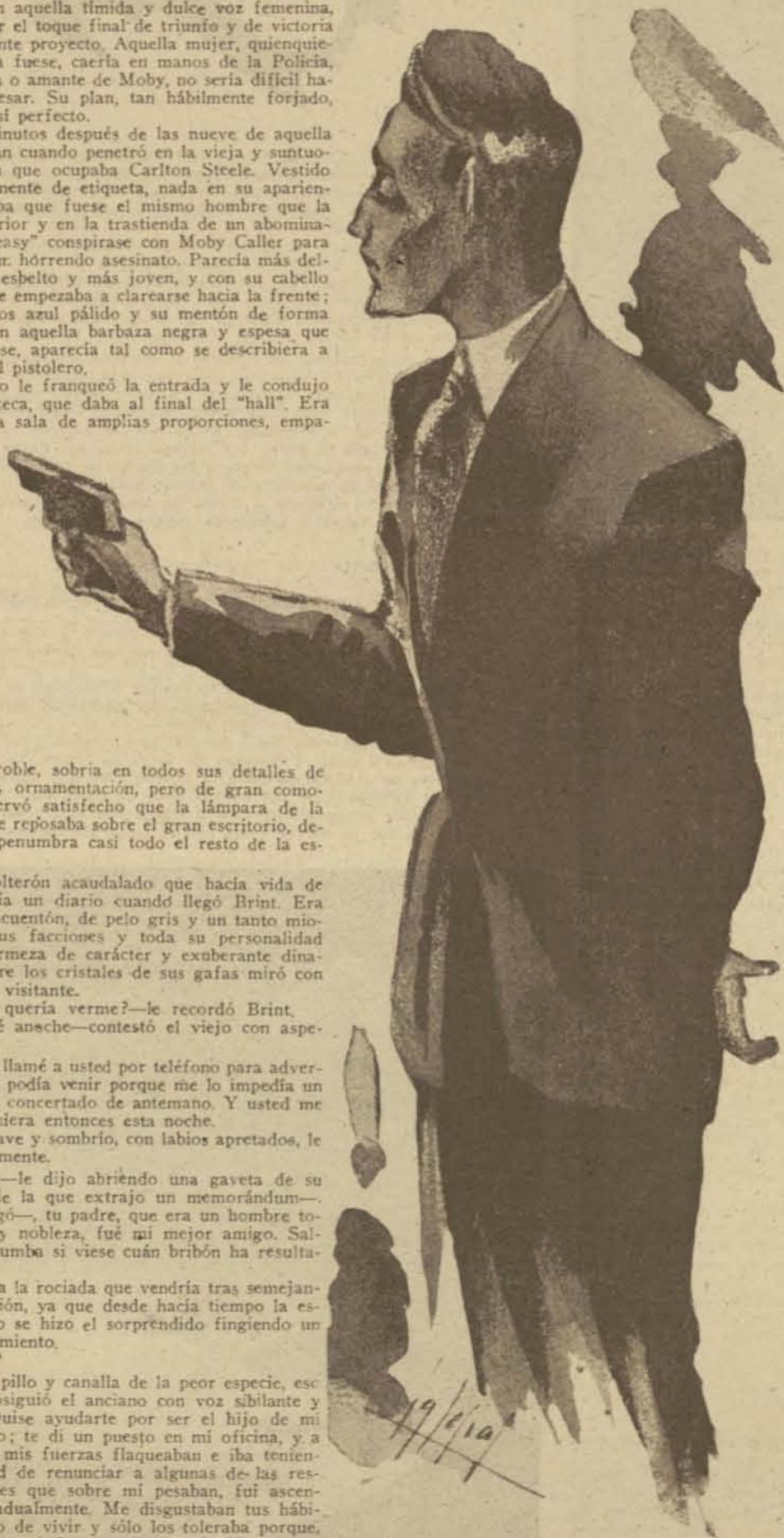
Un criado le franqueó la entrada y le condujo a la biblioteca, que daba al final del "hall". Era aquella una sala de amplias proporciones, empa-

peché, hasta hace poco, que eras un consumado ladrón.

El memorándum crujió entre los dedos trémulos de Steele. Brint, por su parte, bostezó abrumado de hastío.

—Hasta la fecha—declaró el anciano caballero—me has robado exactamente setenta y cuatro mil ochocientos setenta y dos dólares.

Brint se encogió de hombros, encendió un cigarrillo con un gesto de despreocupación y una sonrisa desdeñosa. Había sido tan fácil robar aquel dinero que tantas horas de placer le proporcionara. Todo se redujo a hacer ciertos asientos falsos en los libros. Aunque sabía que al fin se des-



nelada en roble, sobria en todos sus detalles de mobiliario y ornamentación, pero de gran comodidad. Observó satisfecho que la lámpara de la pantalla, que reposaba sobre el gran escritorio, dejaba en la penumbra casi todo el resto de la estancia.

Steele, solterón acaudalado que hacía vida de cenobita, leía un diario cuando llegó Brint. Era delgado, cincuentón, de pelo gris y un tanto miope; pero sus facciones y toda su personalidad acusaban firmeza de carácter y exuberante dinamismo. Sobre los cristales de sus gafas miró con fijeza a su visitante.

—¿Usted quería verme?—le recordó Brint.

—Eso fué anoche—contestó el viejo con aspereza.

—Pero le llamé a usted por teléfono para advertirle que no podía venir porque me lo impedía un compromiso concertado de antemano. Y usted me dijo que viniera entonces esta noche.

Steele, grave y sombrío, con labios apretados, le miró severamente.

—Siéntate—le dijo abriendo una gaveta de su escritorio, de la que extrajo un memorándum—. Brint—agregó—, tu padre, que era un hombre todo bondad y nobleza, fué mi mejor amigo. Saldría de su tumba si viese cuán bribón ha resultado su hijo.

Brint sabía la rociada que vendría tras semejante introducción, ya que desde hacía tiempo la esperaba; pero se hizo el sorprendido fingiendo un gran resentimiento.

—¿Señor?

—Bribón, pillo y canalla de la peor especie, eres tú—prosiguió el anciano con voz sibilante y ríspida—. Quise ayudarte por ser el hijo de mi mejor amigo; te di un puesto en mi oficina, y a medida que mis fuerzas flaqueaban e iba teniendo necesidad de renunciar a algunas de las responsabilidades que sobre mí pesaban, fui ascendiéndote gradualmente. Me disgustaban tus hábitos, tu modo de vivir y sólo los toleraba porque, al parecer, tu trabajo era satisfactorio. Nunca sos-

cubriría su delito, ello no le preocupaba en lo más mínimo, excepto por lo que el escándalo pudiera deshacer su proyectado matrimonio con Marjorie Stalling, rica heredera, de quien era prometido. Pero ahora su proyecto satánico iba a ponerle a cubierto de semejante contingencia, Marjorie no tendría ningún escándalo a qué temer. Gracias a una afortunada inspiración suya, el camino que conducía a la felicidad y a la riqueza estaba libre.

—¿No tienes nada que decir?—gruñó Steele.

Brint miró a su reloj: faltaba ya poco. Sólo siete u ocho minutos más y Moby Caller entraría en escena, y uno o dos balazos darían merecida respuesta a la acusación del anciano.

—Supongo que debería estar arrepentido—dijo con insolencia—; pero no lo estoy. El dinero de usted me ha permitido saborear días gloriosos de deleite y de placer.

Mister Steele se encendió de cólera ante tanta insolencia y cinismo.

—¿No te das cuenta de que te espera el presidio?

—¿De veras?—y arrellanándose en su butaca, Brint exhaló una bocanada de humo de su Pall Mall, que ascendió en azulosas espirales hasta el "plafond"—. Bueno; me he divertido bastante. ¿De qué había de quejarme?

El anciano lanzó una exclamación de disgusto y de asco, al paso que miraba significativamente al teléfono.

—Acaso unos años en presidio te enseñarán a ser decente—restalló como un látigo—. Ya veremos.

Su mano se movió hacia el aparato y Brint se sobrecogió de temor. Toda la brillante estructura de su plan se vendría a tierra con estrépito si Steele realizaba su intención. Había que encontrar un medio de detener su mano para evitar el desastre que se le venía encima.

Sus nervios, tensos como la cuerda de un arco, estaban a punto de estallar. Sólo necesitaba unos cuantos minutos de gracia para salvarse. ¿Cómo obtenerlos? Y en el entretanto, la mano del viejo Steele se movía lentamente hacia el aparato telefónico. ¡Era la mano del Destino, inexorable, inmisericorde!

Brint se puso de pie. Tenía que actuar con rapidez.

—Espere usted, Mr. Steele. ¿No podríamos acaso llegar a un acuerdo? Supongamos que yo le devuelva parte del dinero...

Mientras su interlocutor le miraba con una expresión de burla y de incredulidad, se detuvo como para escuchar. Escuchaba con ansiedad, todos sus sentidos estaban alerta, y súbitamente su corazón dió un salto de alivio. Sus oídos, aguzados hasta una sensibilidad extraordinaria, sintieron un ruido levisimo de pisadas, furtivas y sigilosas, en el pasillo.

—¿Qué sucede?—inquirió Steele frunciendo el entrecejo.

—Alguien que se acerca, si no me equivoco.

Y respiró libremente. Una melodía loca de regocijo y de alborozo cantaba en su cerebro. El pistolero asalariado se adelantaba unos cuantos minutos a la hora prefijada y la crisis, la terrible crisis, estaba a punto de pasar. ¡Qué sorpresa no recibiría Moby!

Rápida y silenciosamente, mientras el anciano, estupefacto, le miraba con sus ojos miopes y protuberantes, el bribón se aproximó a la puerta y esgrimiendo un pequeño revólver se apostó anhelante de espaldas a la pared.

—¿Qué... qué ocurre?—tartamudeó Mr. Steele incorporándose y mirando fijamente al través de la sala.

El otro permaneció en silencio. Alguien—seguramente Moby Caller—acababa de detenerse al otro lado de la puerta. Al principio, no veía a Brint en el lugar en que éste se hallaba, adherido a la pared, y se sorprendería al encontrar solo en la estancia a un hombre entrado en años. Este instante de confusión le ofrecía a Brint la oportunidad que necesitaba.

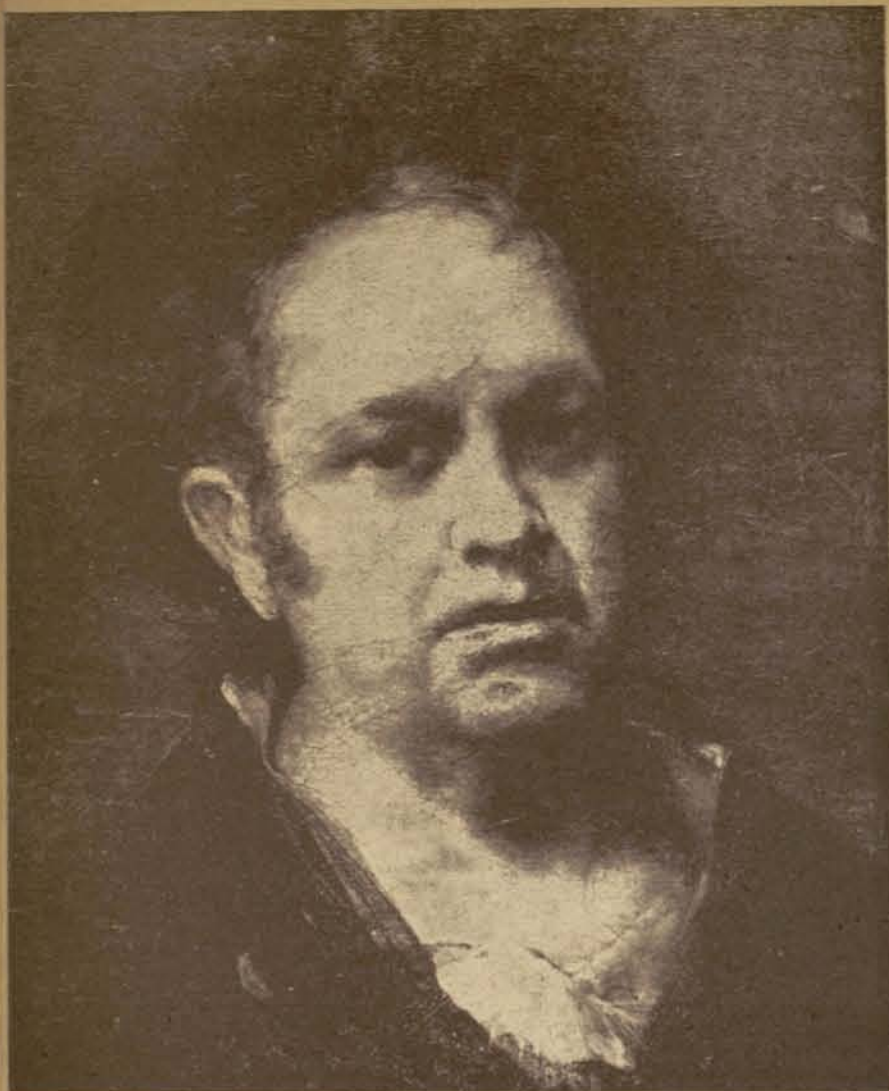
El bribón era presa de mortal desasosiego. ¡Gracias a Dios que sabía manejar un revólver! En aquel momento el tirador de la puerta volteaba lentamente y ésta se entornaba para abrirse en seguida de par en par. En el umbral apareció la figura de un hombre, casi un enano, de facciones toscas, que esgrimía una pistola. Exhaló un gruñido al tiempo que Steele lanzaba una ronca exclamación.

La mano de Brint se movió rápida como una centella y medio segundo antes de que el matón pudiera verle, ya le tenía encañonado con su revólver, que lanzó su ¡chak! de muerte, perforándole la frente de un balazo. Moby Caller dió una vuelta y se desplomó sin vida.

—¡Dios santo!—gritó Steele—. ¿Qué has hecho?

(Continuará.)





**T**REINTA de marzo de 1746. Acaba de nacer en Fuendetodos, pueblo de la provincia de Zaragoza, Francisco de Goya y Lucientes, hijo de José, dorador, y no labrador según afirma extendida versión, y de Engracia.

Fuendetodos, residencia de la madre, y la casa de la calle de la Morería Cerrada, en la capital aragonesa, domicilio y lugar de trabajo del padre, albergan alternativamente los primeros años de Francisco de Goya.

Cuando cumple los catorce, éste es ya discípulo y aprendiz de Luzán y Martínez; labor y empleo que vese precisado a dejar al cumplir sus veinte años, por "motivos de circunstancias", como el propio y futuro gran pintor ha de decir más tarde, recordando el lance, a un su amigo.

#### LOS "MOTIVOS DE CIRCUNSTANCIAS"

Valga como preludio a la explicación este retrato literario del pintor aragonés, hecho por un fehaciente y extranjero crítico de arte.

"Al estudiar los primeros años de la vida del bohemio artista, no podemos menos de recordar al Caravaggio. Valiente, turbulento y apasionado, de vigorosa complexión y hercúleas fuerzas, hallábase siempre en dondequiera que hubiese un baile, una fiesta o una riña, dispuesto a darse de golpes con el primero que se atreviese a hacerle frente."

Páginas más adelante pergeña el crítico estas otras líneas:

"La creencia—de lo pasional—toma cuerpo con sólo estudiar el autorretrato de Goya, de aquel hombre fornido, de cuello de toro y labios sensuales, y recordar los numerosos relatos que corren acerca de sus amores con algunas damas de la aristocracia española, los cuales no eran, por cierto, pura ficción de la fantasía. Goya fué, realmente, el terror de los maridos de su tiempo. Poseía facilidad de palabra, y en los salones aristocráticos aparece favorecido por todas las mujeres, que tal vez apreciaran en él la diferencia que existía entre el vigoroso hijo del pueblo y los débiles y degenerados rectores, sus dueños y señores."

He aquí la imagen del bohemio Francisco de Goya en sus dos etapas máximas: la de ardorosa juventud, llena de sangre moza y caliente, y la de culminación viril del hombre hecho.

Y después del escueto análisis queda perfectamente claro los "motivos de circunstancias" que obligan al artista a salir, más que al paso, de Zaragoza: su tiránica majestad la Pasión, enmarcada ahora en los ojos limpidos, profundos, ardientes y ensoñadores de una joven esposa de matachín corregidor.

Una reyerta y tres heridos graves ponen colofón de escándalo a la fuga del discípulo de Luzán.

**"LA SANGRE APENAS CORRE POR SUS VENAS, Y EL PULSO PARECE QUE SOLO LATE A IMPULSOS DEL DESEO"**

Así describe R. Muther a las mujeres españolas que atraen el sueño viril y creador del genialísimo pintor:

"Raza de tipo excepcional, sobre todo en aquella época de disipación, la mujer española se nos aparece grácil, delicada, pálida, casi diáfana, sin vida, pero apasionada y violenta en las largas noches de placer; la sangre apenas corre por sus venas, y el pulso parece que sólo late a impulsos del deseo. "Goya supo interpretar maravillosamente la ideal belleza de la noble raza. El aspecto de esas mujeres de



empolvadas mejillas, de finas y bien modeladas narices, de labios exangües, de nacarados hombros sobre los que flotan las rizadas cabelleras doradas o negras, de talle inverosímil aprisionado por rígido corsé, engalanadas con magníficos trajes de sedas y costosas preesas nos seduce y sugestionan."

Como seducen y sugestionan al provinciano Goya, que acaba de entrar en el taller del pintor Francisco Bayeu.

Rápidos, porque van entremezclados con amores, trabajos y aventuras, se deslizan los años para Goya. Estudia y ama; ambas cosas con inabitable pasión. Esta su época de laboriosidad es la que coincide con las de Rafael Mengs y el veneciano Tiepolo.

Pero la asiduidad del estudio se troncha bruscamente para el pintor zaragozano. La causa es, una vez más, el amor, o la pasión. Una de las más linajudas damas que visitan a Bayeu encuentra en el joven discípulo de éste toda una grata aventura. Francisco de Goya es inquieto, violento y arrojado. Estos sus caracteres anímicos le dictan gustar el peligro y gozar del vértigo atrayente de la tragedia.

Y ésta se consuma: frente a las tapias de una Sacramental, certera estocada hiere de muerte a un marido burlado.

Pocas horas después, y a uña de caballo, perseguido por la Policía, Francisco de Goya y Lucientes escapa de Madrid.

#### GOYA, TORERO

En una carta de Moratín, fechada en 1825, y publicada por Beruete, se leen las siguientes líneas:

"Goya dice que, en su tiempo, fué torero, y que con el estoque en la mano no le tiene miedo a nadie y eso que dentro de dos meses cumplirá ochenta años."

Y es en esta fuga de Madrid cuando Francisco de Goya se lanza al arriesgado arte de la tauromaquia. La necesidad dicta, más que otra cosa, el espectacular y difícil oficio.

No hay constancia sobre la destreza o inhabilidad del torero; pero si se piensa en que Francisco de Goya es joven, hercúleo, valiente y poderoso, no resulta excesiva la creencia de que cumpliera a satisfacción del público y de sus compañeros de cuadrilla.

El pintor proyecta marchar a Italia. Por eso, y estar carente de recursos, es por lo que se aúna con la cuadrilla de toreros, que en buen

hora le deparó la fortuna. Los hijos de la tauromaquia llevan rumbo a levantina ciudad, y en ésta Goya confía en encontrar barco con rumbo a Italia.

#### EL PINTOR QUE NO QUISO SERLO DE LA EMPERATRIZ CATALINA DE RUSIA

Francisco de Goya llega a Roma. E inmediatamente empieza a trabajar con actividad, fe viril y en él inusitada. Es acaso el ambiente artístico de la Ciudad Inmortal lo que influye, con intensidad, en el creador español, o quizá los rosados amaneceres, o los malvas crepúsculos, cargados de sugerencias y aspiraciones de la vieja Roma, o tal vez el encanto sensual y exquisito que effuye de las bellas hijas del Lacio. O todo esto en magnífica, inigualable combinación de color y vida, luces y ensueños.

Francisco de Goya trabaja y ama. Porque su arte y la adoración por la mujer son los dos únicos nortes de su vida.

De ahí que la obra de sus pinceles sea una borrachera de vida: los rojos que pone en los lienzos son rojos palpitantes, nítidos, sin máculas; como sus verdes lo son resueltos, agresivamente; como los trazos y movimiento de las figuras que inmortaliza no resultan más que una interpretación de la vida, en escorzo airoso, juvenil, arrogante.

Este arte goyesco que nace en la Ciudad Eterna es, lógicamente, repudiado por la masa. Lo nuevo, lo que lleva en sí perfumes originales, sólo sabe captarlo una selecta minoría.

Y entre ésta se encuentra el embajador ruso, que en respetuosas y reiteradas misivas da cuenta a Catalina de Rusia de la existencia en Roma de un joven y genial pintor español.

Las cartas del súbdito y representante llegan a la Emperatriz cuando ésta impulsa con más decidido interés y amor el movimiento artístico de su país.

Así, llega a manos del embajador ruso contestación de Catalina, que expresa:

"Querido: hará bien en presionar cuanto puedas sobre ese joven artista español, tan hijo de su sangre meridional. Quisiera verlo en nuestras tertulias artísticas y posar frente a ese violento y polioromo pincel. Sabes que la cuestión económica no es problema. Puedes, pues, influir sobre él como juzgues más conveniente..."

Leídos por el embajador ruso a Francisco de Goya los párrafos de la carta de la Emperatriz concernientes a él, el pintor español pide un plazo para meditar la proposición, que el diplomático concede gustoso.

Pero cuando el pintor español sale a la calle acaba de llegar a Roma la primavera: huele a flores y a tierra mojada, y el ambiente es tan suave, tan luminoso e incomparable, que la negativa respuesta es sabida por el embajador ruso una hora después.

Hasta 1771 está Goya en Roma. Y otra vez ha de buscar la huida, comprometido en una peligrosísima aventura amorosa. Detalladas leyendas afirman el fallido propósito de nocturna penetración en un con-



vento y la precipitada fuga, que salvó al "burlador" zaragozano de presidio o quizá de algún otro mal mayor.

#### LA "MAJA DESNUDA" O EL CUERPO SIN CABEZA

Otra vez a Zaragoza. Cuatro años más tarde, el cerco amoroso que pone a dama casada le obliga a huir, esta vez a Madrid.

Y en el mismo año 1771, Francisco de Goya vuelve a trabajar con el que, después, ha de ser su cuñado. Francisco Bayeu le da intenso trabajo.

La audacia e incomparable belleza de los pinceles goyescos abre al artista las puertas de las más linajudas casas de Madrid. La gracia aragonesa y cosmopolita, el humorismo acre y sarcástico, la inteligencia nítida y rápida hacen que la presencia del hijo de Fuendetodos sea solicitada en todos los salones.

En 1775, Francisco de Goya matrimonia con Josefina Bayeu, hermana del maestro. De este enlace nacerán veinte hijos, que la desgracia tronchará siempre en pleno albor.

El matrimonio induce a una gran actividad al artista. Así se suceden los años, sin que nada turbe, salvo alguna que otra fugaz aventura amorosa, la placidez conyugal.

Y es en 1792 cuando Francisco de Goya y Lucientes siente los primeros dolores de la que después ha de ser rotunda sordera. Y también es en esta época cuando surge la maravillosa pintura de la "Maja".

Si hay un cuerpo exquisito, suave de cadencias y ritmos de gracia, es el que se adivina entre las sedas y encajes de la "Maja vestida" y descubre con estética total en la "Maja desnuda".

Leyendas florecen en torno a los geniales lienzos. ¿Es el modelo de ambos la duquesa Cayetana, de la más rancia nobleza española? ¿O es, en realidad, una de las verdaderas majas madrileñas que Goya descubriera, acaso, en San Antonio de la Florida?

¿Qué hay de cierto en el modelo del cuadro? La leyenda no ofrece gran veracidad ante el estudio histórico, y, por tanto, resulta imponente de resistir el análisis. Sin embargo, lector, si observas con detenimiento cualquiera de los dos lienzos, descubrirás que la cabeza de la maja no es más que un "postizo", un rostro que no coincide con la suprema armonía y gracia que dimana y trasciende de las líneas de la figura.

¿Qué hay, pues, de cierto en la leyenda? ¿Puede o no circunscribirse ésta a la realidad de los hechos? Indiscutiblemente, surge una cosa: la imposibilidad de ponerlo en claro. Goya es pintor de la Corte: todos los palacios le abren sus puertas, toda la aristocracia y la burguesía se complacen con su presencia. Y de entre tan amplio mundo Goya pudo elegir, para modelo, a quien gustase, y velar la personalidad del cuerpo inmortalizado con un rostro de ojos negros y fulgurantes que no concierta con la augusta majestad del resto del lienzo.

Goya, después, ya también divino sordo, asiste a los terribles instantes de su Patria. El año 1808 se clavará para siempre en su retina impresionada. Y ¿es quizás el horror de la guerra, o un gran fracaso amoroso, quien arrumba los hasta entonces calientes colores, plenos de vida, del gran pincel para trocarlos en grises mortales y negros de ataúd, donde la razón parece haberse escapado al infinito? He aquí la última y definitiva incógnita.

IVAN DE VARGAS





# frente al espejo

## GRACIA Y BELLEZA DE UNA BOCA CUIDADA

En una mezcla de fórmulas y de conceptos tratemos de la importancia en la belleza de unos dientes y unos labios cuidados.

Comencemos por indicar la necesidad absoluta del lavado de los dientes mañana y noche, y si es posible después de cada comida. Los polvos dentífricos tienen una gran importancia en esta limpieza. Algunos de ellos podéis hacerlos vosotras mismas. He aquí una magnífica fórmula:

Bicarbonato de sosa .....	10 gramos.
Bórax .....	5 —
Carbonato de cal .....	20 —
Esencia de menta .....	10 gotas
Idem de anís .....	5 —
Idem de clavo .....	5 —

Los polvos se mezclan juntos y se pasan por un tamiz hasta obtener de ellos un polvo muy fino. Luego se les añaden las esencias. Dos o tres veces a la semana se enjuaga también la boca con agua hervida adicionada de algunas gotas de agua oxigenada a 10 volúmenes, lo que actúa como gran desinfectante. Para el menor síntoma de caries debe acudir al dentista. En cuanto a la estética de la dentadura, los odontólogos han conseguido realizar verdaderas maravillas para corregir defectos.

Aun más. Toda mujer cuidadosa de su persona debiera tener una fecha fijada cada semestre para visitar a su dentista. De esta forma conservaría en perfecto estado su dentadura, evitando intervenciones extremadas y dolorosas.

En cuanto a los labios, nos limitaremos, en este rápido recorrido, a tratar de los remedios para los labios agrietados y la forma de pintarlos.

Cuando los labios sufren de grietas comprímense por la mañana y por la noche, echándoles una pomada de pepino o una crema dulce que sea de excelente clase. No utilizar nunca una barra que resulte excesivamente seca. Y durante unos días, en lugar de maquillarlos servirse de una pomada rosa. Pero más que todos estos cuidados téngase en cuenta que las causas que motivan esos daños residen en la costumbre de morderse los labios y de pasar sobre ellos constantemente la lengua. Esto, además de estropear los labios, deforma la boca.

En cuanto a la pintura, téngase muy presente que se han abolido por completo las bocas falsas. El color que se debe elegir para los labios debe aproximarse cuanto se pueda a su color natural. El colmo de la elegancia actual reside en que nada parezca falso, en que todo parezca "verdad". Y para conseguir la perfección en tal forma es preciso más cuidado que para el retoque desorbitado de las pasadas épocas. Por ello han desaparecido para la pintura de los labios los colores naranja, mandarina, violeta y ciclamen. También han desaparecido las bocas exageradas, los labios abultados y anchos a lo Joan Crawford, así como las pestañas abarquilladas y cargadas de rimmel o las mejillas de tonos "chillantes".

Para pintar bien los labios debe tenerse en cuenta que anteriormente

debe empolvarse cuidadosamente la cara; de esta forma no se correrá el color. Aun más. Tras numerosas experiencias se ha decidido que la mejor manera para pintarse los labios se realiza con ayuda de un pincel muy fino; así puede seguirse con más precisión la línea de los labios, subrayando su dibujo natural.

Y nada más. En uno de los próximos números trataremos exclusivamente de los dientes.

LA DOCTORA FANNY.



## La Moda

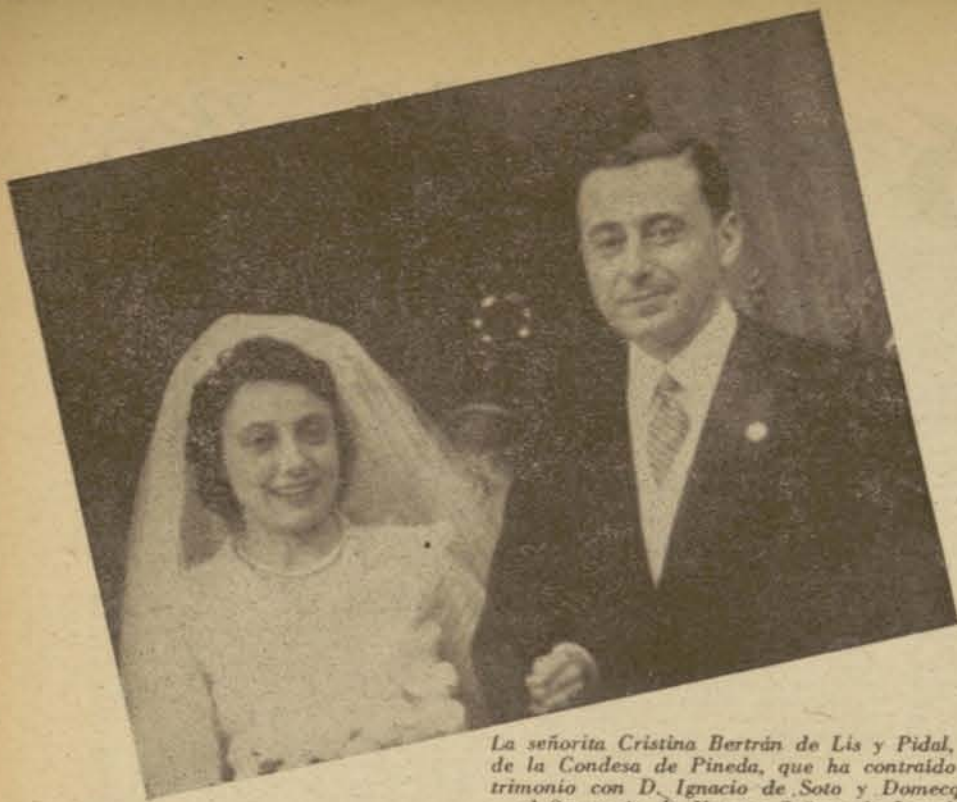
Se dan los últimos toques a los trajes de primavera.

MODELOS MOLINEUX





# Sociedad



La señorita Cristina Bertrán de Lis y Pidal, hija de la Condesa de Pineda, que ha contraído matrimonio con D. Ignacio de Soto y Domecq, en el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes.



La encantadora señorita Maruja Parada, que en breve contraerá matrimonio con D. Hernán Palacio.

## Presentación en sociedad



En la residencia que poseen en Bilbao los señores de Ubieta (D. Ignacio) se efectuó hace unos días una brillantísima fiesta de juventud con motivo de hacer su presentación en sociedad su encantadora hija Inesita.

Gran día para Inesita. De todas partes llegan regalos, bombones, flores y objetos de valor. Una vez más, sus amistades muestran a la recién "puesta de largo" la simpatía que la tienen...

La fiesta de "presentación en sociedad" resulta maravillosa para Inesita. Está encantadora con su traje verde. Sus ojos miran por todas partes, queriendo captar seguramente hasta los más nimios detalles de esta fecha para ella imborrable.

Todo son elogios y felicitaciones... Los salones de la casa se hallan profusamente adornados con cestas y ramos de flores... La fiesta va a comenzar, y acude a ella lo más selecto de la sociedad bilbaína.

Entre las distinguidas damas y bellas muchachas que asisten a tan grata fiesta recordamos a las señoras viuda de Bustillo, viuda de Irastorza, Pombo (D. Arturo) y Bustillo (don Eduardo).

Señoritas de Ubieta y Velasco (Inés), López-Faci Bisbal (Mariate), Del Valle (Julita), Irastorza, Valdovino, Artajo (Sofí), Alzaga (Elisa), Bastida, Mendoza, Jáuregui (Carmen y Mary-Lo), Aranduy, Torrontegui, Palacios, Zabala, Valdés, Pérez-Llarza, Olavarría, Alzaga (Asunción), Zuazagoitia (Conchita), López, Larrea, Arresti, Mendieta, Aróstegui, Lerena, Uriguen, Fernández (Rosarito), Arduiza, Oruña, Villa (Elvirita), Del Río y Cruzat.

Inesita, secundada por sus hermanas Mary Antonia y María Begoña, atendió en el curso de la fiesta a sus invitados con su proverbial gentileza.



La bella señorita Amalia Lesmes Verde, recientemente presentada en sociedad en Parabere.



La bella señorita Purina Barrio, que en fecha próxima contraerá matrimonio con D. Enrique López de Ayguarivos.



La encantadora señorita Antoina Utande e Igualada y D. Valeriano Herrera Rodríguez, durante la solemne ceremonia nupcial, en la Real Iglesia de San Francisco el Grande.



# Vosotros y el mago Merlin

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de la ciencia del MAGO MERLIN, la influencia que ejercen los astros sobre su vida, los elementos fásicos y nefastos que se confabulan en ella, envíen, dirigida al MAGO MERLIN, una carta en la que consignen sus nombres y apellidos, fecha—día, mes y año—y lugar de su nacimiento.

**POMPADOUR MADRILEÑA.**—Facciones de un dibujo casi cuadrado, barbilla muy dibujada, frente alta, rubio ardiente, cutis rosado. Maquillase en rosa y utilice como perfume el agua de colonia o aquellos que recuerden el tabaco rubio. Voluntaria y decidida, alcanzará sus mayores éxitos en el momento en que todo se daba por perdido y usted hizo prueba de audacia. Sobrevalorará en los deportes y también en las empresas que ella dirija. Debe cuidar para la salud la circulación de la sangre y su impulsividad. Le conviene un hombre hogareño, afectivo, amante de la familia y un poco artista, que encontrará en usted un estímulo y una fuerza. Su día es el martes; su número, el 3; su piedra, el rubí; su metal, el hierro; el acero le traerá suerte. Su color, el rojo.

**DOÑA VIOLANTE.**—Cuando abrió su carta se hallaba junto a mí la Doctora Fanny, quien leyó su párrafo sobre las pecas. Ella dice que las pecas dan a la persona un aspecto deportivo y saludable, y que una artista de cine, creo recordar ha dicho se llamaba Myrna Loy, las tiene y no hace para ocultarlas... Pero eso podrían discutirlo ustedes. Yo, sinceramente, no entiendo. Posee el sentido de la economía y los éxitos los debe a dejarse llevar por sus impulsos. El maquillaje que le va es el rosa pálido y el rojo oscuro. Su número, el 73. Su día, el sábado. Su piedra, el rubí; sus flores, el crisantemo y la dalia; su metal, el hierro; su color, el rojo oscuro. Le conviene para el matrimonio un hombre de un gran encanto personal, posiblemente sea de pelo castaño.

**CARMINA.**—Los colores para el maquillaje serán ocre rosado y rojo oscuro; su perfume, el agua de colonia mezclada con ámbar; su día, el sábado; su número, el 71; para sus joyas utiliza la concha; su color, el marrón; sus flores, el lis amariño y la caléndula; sus metales, el plomo y el oro. Posee usted una enorme energía moral y sus éxitos los deberá, a partes iguales, a su inteligencia que a la velozidad suerte. Sus aptitudes personales la llevan a ocupaciones que requieren a la vez orden y continuidad. Debido a su energía y a su incansable laborar, debe cuando tener mucho cuidado con no agotarse, con no quemar con excesiva rapidez las reservas de su vida. Le conviene a usted un hombre sentimental, apasionado y artista.

**ISABEL.**—Es usted morena. Maquillase en ocre pálido y en rojo oscuro. Que sus perfumes sean a base de espolón, y elija para sus joyas la amatista y el zafiro negro; para sus flores, el clavel morado; sus metales, el plomo y el bronce; su color, el negro. Su cualidad más destacada es la firmeza, unido ello a la tenacidad y a la perseverancia, al equilibrio y a la serenidad, harán que sus éxitos los consiga gracias al trabajo inteligente y a la perseverancia. Resultará una magnífica secretaria y hará gran papel en sus funciones públicas. Bajo el punto de vista sentimental, encontrará la felicidad en un hombre de grandes curiosidades intelectuales y a la vez amante de la vida activa y del deporte. Aunque un poco tarde, la felicidad en su día.

**R. A. C.**—Un "tête a tête", amigo mío, con el destino supone un diálogo fácil y amable, y porque a usted le agrada describir las cosas, encasqueté usted sobre la "tête" del destino y la suya propia las dificultades y los sinsabores. Cuida usted esa ambición, que si bien le aportará los triunfos más señalados de su vida, también será causante de su irritación, de su nerviosismo, de su agitación sin fin determinado. Posee usted un juicio claro y rápido, y obtendrá buenos resultados como profesor o también en aquellas profesiones donde fuese precisa la dialéctica, la persuasión. Posiblemente, la abogacía. Debe cuidar las enfermedades del hígado y de los riñones. Sus días son el jueves y el miércoles; su número, el 34; su piedra, el agua marina; sus metales, el bronce y el metal plateado. El color de su pelo es castaño. Entre las mujeres

elegir usted aquella que, participando de sus cualidades, posea el sentido del hogar y el amor de los hijos.

**NINFA.**—Lo de anciano, sí; lo de ajejo no va conmigo ni creo que guste a la edad de cualquier hombre. Pero esto es una apreciación personal de mi sensibilidad que el tiempo no ha podido destruir. Veamos ahora los elementos que influyen en su existencia. De pelo castaño, debe maquillarse y mi edad me permite insistir en que este detalle tarde en usarse—en rosa nacarado y en el rojo claro. Utilice como perfume el agua de colonia perfumada por flores. Su día es el jueves; su número, el 43, y el ave, el papagayo; sus colores, el gris y el azul; su flor, el tulipán, y sus metales, el bronce y la plata. Debe cuidar el hígado y los riñones. Sobre todas las cosas le agradan los triunfos sociales, y una gran parte de su vida la lleva a conseguirlos. Entre sus amistades encontrará al hombre que le reserva la suerte, que será un muchacho de carrera o, en caso de no tenerle, dirigirá una Empresa.

**OLVIDADA CONDESITA.**—¡Muy

joven, claro está, con inquietudes, sueños, impacencias y su correspondiente coquetería y vanidad! Sus colores, el rosa pálido y el blanco. Sus flores, la rosa blanca y el crisantemo. Su metal, el platino. Su piedra, el diamante. Su número, el 61. Sus días, el viernes y el lunes. Sus mascotas, los pájaros exóticos de vistosas plumas y diminutas dimensiones. Sus perfumes, fuertes y con aroma al heliotropo. Usted es de tipo más bien rubio; debe maquillarse en rosa pálido y en un rojo alegre y claro. En cuanto a sus enfermedades, vigile aquellas en que influya su emotividad y también las referentes a la digestión. Su cualidad más destacada es la simpatía. La suerte de su vida la encontrará en un matrimonio de amor con un hombre de gran fortaleza física y espiritual, un hombre que sabrá hacerse amar, a la vez que por su autoridad, por una gran comprensión; será muy aficionado a los deportes, pero con cualidades intelectuales. En cuanto a sus ocupaciones, donde se mostrará usted plenamente es en el seno del hogar, y especialmente en el cuidado y en la educación de los niños.

los demás. Afán de superación y, de vez en vez, rachas tremendas de depresión con su correspondiente pesimismo. ¿Nos hemos conocido? Le felicito cordialmente desde este rincón mío y le deseo toda clase de dichas.

**MARY.**—Espiritualidad, fantasías, romanticismo y un poquito presumida con un ligero egotismo. Poca constancia, pero casi siempre amiga de hacer su voluntad y dominante. Espiritualidad y optimismo, pero, como en todas sus cosas, no duran demasiado. Resulta muy sensible y ocella con gran facilidad del lloro a la risa. Afable, apasionada, discutiadora, ordenada y metódica. Algo absorbente, y... detengámonos de contar.

**CHICHITA.**—Para la vista se hace cocer una cucharada de sal marina en un litro de agua hasta que ésta se haya consumido, llegando al medio litro. Unas gotas en los ojos por la mañana y por la noche producen a la vista un magnífico efecto tónico. De todas formas, consulte a su oculista.

**ANNIE.**—Lo del peinado es muy difícil. Lo más moderno son los rizos bastante cortos rodeando la cabeza en forma de corona y también otros sueltos, un poco a lo "chico". Pero no recomiendo nada. Lo principal es el estudio de la persona y buscar, no precisamente lo que se lleve, sino adaptarlo de forma que le "vaya". En cuanto al maquillaje, utilice como fondo de polvos una leche, si su cutis es graso, o una crema en caso contrario; tenga mucho cuidado que el rojo de los labios armonice con el de las mejillas, y tenga también en cuenta que lo más nuevo es que el "estucado" no se note casi. Así es que huya de lo llamativo y no piense en teñirse el pelo. Creo haber contestado a todas sus preguntas.



## Confidencial a mi Reja

**TRISTE.**—La duración de los lutos ha disminuido mucho. Para un abuelo se cuenta seis meses de luto y tres de medio año. Puede llevar perfectamente medias gris humo.

**RATON DE BIBLIOTECA.**—Puesto que tanto le gusta leer y tanto le agradan las biografías, tenga en cuenta que entre los españoles se han publicado últimamente biografías de un interés excepcional y perfectamente conseguidas, con un interés y una amenidad que pueden compararse con aquellas que, venidas del extranjero, han conseguido grandes éxitos. Escribame más detenidamente y yo le orientaré.

**NENA.**—Debe contener un poco ese carácter de "polvorilla". Sólo te trae complicaciones. Comprendo que el muchacho se encuentre profundamente herido por tu salida de tono. Puesto que tanto te interesa y sufres tanto, escríbele disculpanándole, aunque preferible sería recuperarle poco a poco. Pero sea cualquiera tu decisión, no te alborotes ni te exaltes. Esta vez le perderás irremisiblemente.

**UN HOMBRE.**—La timidez es la erupción del orgullo. El mejor remedio para curarla son los ejercicios de humildad. Hable, aunque no pronuncie una sentencia; vaya al baile, aun cuando no sea usted el mejor bailarín; hable con esa muchacha, aun cuando no sea usted quien le descubra flere unos ojos preciosos. Y poquito a poco, ya verá qué bien se encuentra con el tratamiento.

**EL NUMERO CERO.**—Resultado que es usted un magnífico novelista. Y pretende que crea todo ese cúmulo de historias que se desbordan de los cinco pliegos que me ha enviado? ¡Las mujeres son como usted supone ni los hombres como me asegura. Simplifique la vida, y todo le resultará extraordinariamente fácil. Y continúe cultivando su afición al cuento. Si no le hago caso a su "martirio", me parecen muy serias sus condiciones literarias.

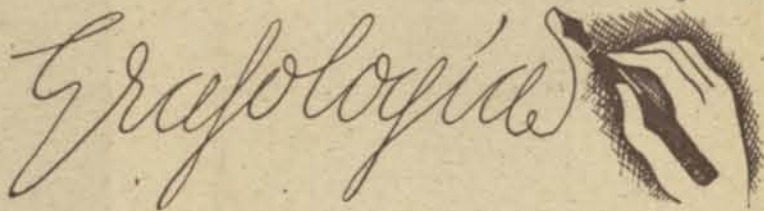
**SUSANA G.**—Hoy es el día de solicitar a cuantos tengan temperamento de personajes. ¿Quién tiene el espíritu de Marco Polo, de Cristóbal Colón o de esos valientes que dan la vuelta al mundo a pie o en bicicleta? "Susana", adora los viajes y adora y admira las imaginaciones que la superen en los relatos de países vistos o, al menos, imaginados sobre las estampas de los cinematógrafos. Que los valientes exploradores no pierdan la ocasión de decirle sus hazañas a su competidora... al menos en la imaginación. He remitido tus señas.

**IRIS HEIDI.**—Son tres amigas cuyas cartas nos ha remitido el Director. Ellas no hablan ni de leyendas ni de conquistadores... Pero yo, en su lugar, exito esa cosa tan maravillosa que poseéis todos en tan grande medida: simpatía.

Y tras una palabra tan simpática! no me queda otro remedio que poner punto final. Si añadiese otras palabras lo estropearía todo.

**ACHARAO.**—Sentimental y sensitivo, ocultándose bajo una capa a la que intenta dar caracteres de verdad, de ironía e incluso a veces de

indiferencia... Institutivo. Grandes ansias de vivir y fuerte impulso hacia el optimismo. Voluntad floja y desigual. Bastante concentrado para sus cosas, pero, no obstante, hay un último sentido de la discusión, de la polémica, de dejar las cosas bien fijadas y de buscar la razón. Y si usted la tiene no es fácil que se la oculte a



Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los signos caligráficos, su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta Sección y a nombre de SELEGNA, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta, en papel sin rayar y sin ayuda de falsilla. Para el examen grafológico no sirven las copias.

**CHINDASVINTO.**—Ilustre rey go, sería para mí un honor analizar su escritura, pero ¿quiere dignarse escribirme más extensamente? Sus ocho líneas son insuficientes. Repita la consulta redactando hasta quince o veinte. No necesita incluirme el cupón.

**MARILUZ.**—Gracias por los papeles que le dedica al semanario! Si fuesen para mí, el orgullo hubiese ascendido considerablemente. Dos características descuellan en tu carácter: una tendencia a vivir del pasado, sueños, recuerdos imaginaciones... Una gran tenacidad. Junto a ella, actividad de no estar nunca quieta y "hacer" continuamente, y grande impaciencia. Inteligencia despierta. Autoritaria y dominante y cierta tendencia al desecamiento, al desespararse y hasta amargarse. No le oída tanto a la vida. Amplitud de ideas y religiosidad.

**NINOSKA.**—Impulsiva, dominante, autoritaria. Sin ideas fijas, pero con cierta tendencia a defenderlas y a luchar por ellas, pese a todos los razonamientos ajenos. Naturaleza sencilla, hogareña, femenina, iluminada de vez en cuando por destellos de sueños locos. Y nada más. Sus líneas han sido tan breves, que no me permiten ampliar mi estudio.

**LILY MARLEN.**—Fácilmente irritable y muy impaciente. Voluntad escasa y con grandes dudas y un tanto obstinada. Un poco dura, con tendencia a recordar las ofensas que se le han hecho, pero con un gran deseo de que venza la verdad, aun cuando ella deba de vencerse por ello. Bastante comunicativa, afabilidad. Sus líneas, también escasas...

tas... Debo creer que andan muy mal de "inspiración".

**EL SENOR DEL 15.**—El procedimiento de lanzarse, los ojos cerrados, resulta a veces conveniente. Y es, desde luego, aconsejable en casos como el suyo. Queme sus naipes y confíesele la verdad. Si ella le quiere, sabrá comprenderle y perdonarle. Si no es así, ¿a qué sufrir pensando en sombras y fantasmas? El mundo necesita muchas energías, y sería una lástima que se consumieran las suyas en buenas intenciones... de esas con que se ha empedrado el infierno...

**JULIAN EL DE LA VERBENA.**—He leído el libro y he visto la película. Y abundo en sus opiniones. En lo que no estoy de acuerdo es en la forma de enjuiciar su caso. Una mujer no reacciona, no puede reaccionar como usted me lo explica. Es más, sospecho que en el momento de escribirme la pasión emborronaba su juicio, y la verdad se nos antoja, a veces, menos verdad que la mentira... Creo que usted me entiende. Vuelva a leer el libro. En sus páginas encontrará otras indicaciones para encontrar el camino.

**IMPACIENTE.**—Espíritu de contradicción. Carácter bastante impenetrable, disimulada y desconfiada; pero, en cambio, muy apta para guardar un secreto. Afán de ser grata, afabilidad. Deseosa de imponer su voluntad, aun cuando se sirva para ello de procedimientos suaves. Paciente. Pero imaginativa; da a cada cosa el mérito que tiene, y es ordenada y ahorrativa. Algo rencorosa, pero su natural bondad destruye pronto este último destello del carácter perfectamente normal, sin grandes fantasías ni grandes ambiciones.

## CUPON N.º 14

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario. Válido solamente del 27 de febrero al 6 de marzo de 1943.





## JOAN FONTAIN

### ESTUDIO FISIOGNOMICO

#### DICE SU CARA:

*De la base de la barbilla a la de la nariz. Afinidades materiales.*

Intima; rehuye lo espectacular. Modesta, honesta, íntima. Tan serena ante la adversidad como ante la fortuna. Esperanzada y confiada en sí misma. Sonrisa apacible.

Desafinada con el ambiente "snob" contemporáneo; atraída por lo sentimental, e incluso, en el fondo, por lo romántico. Posee inteligente ductilidad para adaptarse a ambiente y circunstancias.

Familiar; hogareña; tradicional; detallista; sensible; cultivadora de los recuerdos, conservadora de detalles que se los ofrezcan, que la ayuden a retener el eco de momentos vividos. Cunto al pasado.

Memoria feliz.

Atracción hacia las muñecas, que sigue cuidando y vistiendo con tanta ilusión como cuando de niña lo hacía, notándose la influencia en su intimidad de una de las primeras que la deparara el cariño materno y de la cual, al parecer, aun no se ha desprendido.

Ingoista; con tendencia a la ternura y a la bondad; razonable; disculpadora; indiscutidora; contemporizadora; susceptible; femenina; delicada; selecta; afinidad con lo minúsculo y lo apacible; sosegada; sociable, difícil de ser olvidada una vez tratada.

De epidermis fina, que resiste mal los efectos del excesivo maquillaje, por ser muy accesible a la reacción cutánea. De mirada dulce no ahondadora, suave de visión. Manos chicas, hábiles para lo meticuloso.

Preferencia por las flores chicas, de tonalidad suave, frágiles, tenues, de aroma sutil; por los días primaverales, de sol placido; por las aguas tersas, estancadas, transparentes; por el campo céspido, por la llanura en florada; por las aves domésticas, los pájaros cantarines; por el cielo límpido, sin nubes y suavidad azulina; por la brisa ligera; por el orden y el detalle; por la música de definido lirismo y acusado sentimentalismo; por lo uniforme; por los niños; por los libros de estilo sencillo y tema promovedor de lo imaginativo; por lo espontáneo y lo jovial.

Busca la elegancia en la naturalidad, en la complicación del modelo, en la irreprochabilidad del corte, en la estética de lo clásico, en la alegre opacidad del colorido, en la justeza del detalle imprescindible para la interrupción de lo monótono sin quebranto de la unidad del conjunto.

Preocupada constantemente en no incurrir en la más leve incorrección, pues lo correcto es lo que más la atrae de las personas.

Propensión al padecimiento visual y del corazón, coartada por la sanidad de su vida habitual y su esmero al cuidarse.

Celosa.

Su mejor refugio es el hogar, hasta el punto de llevar su estela al estudio, cuyos intervalos suele aprovechar para continuación de sus labores, por las que se siente atraída.

Dotada para la repostería y la culinaria, que destacan en el acierto del punto condimenticio.

Ni de niña conoció la indigencia, pues si bien sus padres carecían de

fortuna, disfrutaban de un modesto, pero suficiente pasar.

*De la base de la nariz a la línea de las cejas. Afinidades sensibles.*

Serenidad es el fundamento de su carácter. Espera a la existencia, no va hacia ella, sin temor a sus sorpresas, con mimo, con ternura, a fin de que ni en el peor momento la pueda vencer; absorba en sus majestades, pero sin que éstas estorben la tranquilidad de su alma.

Su ambición interior se reduce a darse sin reservas a la vocación de sentir, rehuyendo lo complicado y buscando en lo sencillo el remanso de sus aspiraciones.

Perdón instintivo ante el error, un perdón emanado de su religiosidad, que la conduce al exacto conocimiento y comprensión de la naturaleza humana, pues comienza por conocerse a sí misma, y cree sinceramente que la mayor turbación merece ser iluminada. De ahí el que se sienta atraída por los desvalidos con su alma saturada de piedades, de mansedumbres, sobre la que resbala lo trágico sin contaminarla.

Predominio de su característica espiritual sobre la material. De pensamiento selectivo, cuya formación se complace en estimular por la meditación y seguir por la ilusión, desplazándola pensar más de una cosa a la vez y ordenando adecuadamente sus pensamientos.

Intuitiva. Certera en su primera impresión.

Desconoce el rencor y la antipatía; no pasa de la indiferencia. Quisiera que fuesen los demás tan excelentes como se complace en imaginarlos. Fácil de captar por su inclinación a no rechazar a nadie en principio, hasta que la da motivo, y aun así trata de hallar disculpa que desvirtúe la mala impresión que la dejan.

Nada caprichosa. Firme en sus convicciones. Maternal, reflexiva.

*De la línea de las cejas a la cima de la frente. Afinidades pensantes o espirituales.*

Inclinación a las Bellas Artes; dominio de la Pintura y de la Música.

Inteligente. Capacitada para el estudio, que realiza con facilidad, reteniendo de veras lo aprendido, siempre que

lo estudiado se refiera a conocimientos afines a la mujer.

Piadosa; culta; abnegada; sensible. En cierto modo, fatalista.

Mimosa. Gusta de ser comprendida y sentida, adivinada y complacida en sus anhelos, que cuando exhibe presenta con la seducción de lo lógico.

Su tipo de hombre, moreno, varonil, esbelto, expresivo, apasionado sin estridencias, comprensivo, camaraderil, inteligente, experimentado, ducho, decidido y enérgico.

Sentimental por temperamento. En más de una ocasión ha aparecido en sus ojos más de una lágrima furtiva ante una magnífica maravilla de la Naturaleza o una inspirada obra de arte.

Comedida en sus apreciaciones. Gusta de escuchar primero y obrar en consecuencia, aprovechando ventajosamente las lecciones de la experiencia, que considera como el mejor de los textos.

Cariñosa. Su madre es el gran amor de su vida.

Ya en su infancia se esbozaban sus facultades interpretativas, pues hacia las delicias de sus amistades realizando parodias caseras de las comedias que había visto y a las que era aficionada, demostrando inclinación a lo dramático.

Niña impueril en la que despuntaba la mujer de hoy, refractaria, no obstante, a sobrepasar el conocimiento propio de sus años.

En amor se halla a la expectativa, ansiosa de vibrar, pero en espera de un sentimiento recíproco en consonancia con sus ideales emotivos.

Considera la cámara como alentadora captación de sus posibilidades artísticas, experimentando la intensa ilusión de plasmarse en el negativo para dejar en él su estela personal y perdurar material y sentimentalmente por el celuloide hasta más allá de su permanencia mortal.

Por eso prefiere la Cinematografía al Teatro, cuyas interpretaciones opina tienen más circunstancialidad, están más destinadas a perecer, en tanto que las del Cinema pueden revivirse cuando se quiera, lo que significa acercarse a porviviencia dentro de lo perecedero.

BREMON SANCHEZ







**S**COTLAND Yard tiene otro asunto de intriga: se trata de la frecuente desaparición de aviones de bombardeo durante su probatura de vuelo. El comandante Hammond ordenó se pusiesen a la tarea de averiguación todos sus hombres, y éstos, incitados, por el misterio inicial que rodea lo actuado hasta el momento, se entregan con entusiasmo al trabajo, sabiendo de antemano que, como de costumbre, será terminado con éxito.

En la importante fábrica de aeronaves Barret, su propietario se muestra disconforme con la intervención de Scotland Yard; más le hubiese agradado poner la misión de pesquisa en manos de detective particular y que los diarios se ocupasen menos de lo ocurrido. Entretanto, se procede a la terminación de otro nuevo modelo de avión, y Tony Vane, el mejor piloto de la Compañía, arde en deseos de conducirlo. No lo conseguirá; Jenkins, secretario de confianza de Barret, da instrucciones secretas a otro piloto acerca del recorrido, y despóticamente comunica a Tony que si tiene algo que añadir puede darse por despedido.

Por fin, el aparato es disparado por su motor con agilidad de flecha. Muchas miradas lo siguen en el ascenso; Tony silencia su decepción y medita. Es un punto el avión en las nubes; ya ni se ve. Desde tierra persiste el contacto por telégrafo, y las noticias se reciben con normalidad.

¿Avería? ¿Emboscada? Silencio. Se ha interrumpido la comunicación con el aparato, pues éste no contesta.

Ancho mar. A considerable distancia de Dands End permanece extrañamente anclado el "Wiking". No es habitual detenerse en pleno océano y además el buque en apariencia está como al acecho. En efecto, vemos a su capitán, en la cabina del telegrafista, interceptando los mensajes del avión.

Eco en el aire del avión que, sin sospecharlo, se acerca al lugar en que el navío espera para, por medio de un poderoso dardo eléctrico, inutilizar su aparato receptor-transmisor al tiempo de paralizar sus motores, lo que consigue obligando al avión a dirigirse al buque para ser auxiliado, salvándose así aparato y ocupantes, que son recogidos a bordo.

Al carecerse de noticias en el aeródromo, una escuadrilla, mandada por Tony, se ha puesto a buscar el rastro del avión desaparecido, sin conseguir su propósito. Barret no puede disimular su inquietud, originada por el temor de que haya sido capturado el avión y sus aprehensores se hayan apoderado con ello de los secretos de los nuevos tipos de supercargamento, temor que destruye Hammond al manifestarle que no se encontraban en el aparato, pues él los sacó antes del vuelo.

De regreso de su pesquisa, y disgustado por su ineficacia, Tony se dirige a la cantina, donde le sirve Kay, nueva chica a quien descono-

## ONDAS MISTERIOSAS

ce, que le asedia a preguntas por él desviadas y que más tarde averigua se trata de una periodista.

Volvemos al "Wiking" y encontramos a su capitán de un humor endiablado, debido a que se cree víctima de una jugarreta de Jenking, que hábilmente impidió llegasen a sus manos los secretos de supercargamento inexistentes en el avión.

Hammond penetra con Jenking en el domicilio de éste, y cuando le va a ser revelada la identidad de los ladrones, uno de ellos que penetra sin ser visto le lanza un arma sobre el corazón, desde su escondite, y le produce la muerte, siendo perseguido por Hammond, cuyo alcance consigue burlar.

Decepcionado, Tony decide abandonar el aeródromo, y llevado de su propósito, trata de encontrar a Jenking inútilmente, terminando por llamar por teléfono a su casa, de donde nadie le contesta, y dirigiéndose, como recurso final, a la de Hammond, a quien halla en unión de su hermana Kay, que lo saluda con la mejor de sus sonrisas, a la que él, a su vez, corresponde.

Otro modelo y nueva probatura. La expectación es mayor todavía en el personal del aeródromo, que ha suspendido la atención en sus tareas para dedicarla íntegra a la experiencia, saturada, como las anteriores, de la posibilidad de no regresar el aparato. Jenking está más nervioso que de costumbre. Hammond, decidido a descórrer el velo en definitiva, Tony, seguro de sí mismo, tiene, no obstante, que hacer un verdadero esfuerzo para disimular su impaciencia. Al cabo, el avión, recto cual pensamiento de acero, se remonta.

Idéntico final de travesía. El juego de la traición del "Wiking" que se repite. En rehenes Tony y sus hombres, y el avión registrado como lo habían sido los que le antecedieron. Tampoco en esta ocasión salió con la suya el capitán: los planos no han salido del aeródromo.

Han conseguido salir Tony y los suyos de la cabina en que estaban encerrados y se juegan la vida contra la tripulación en alarde de golpes y puños. Lucha encarnizada.

Un destructor se acerca. Hammond con sus hombres está en él, y es de tal categoría su última carta que gana fácilmente la partida.

No podía faltar el Amor, personaje, por lo general, imprescindible. Kay dedica a Tony su preferencia; éste, ¿por qué no?, se deja querer; Hammond consolida la atracción de su hermana hacia el que califica de "gran chico", al relatarla su comportamiento en el "Wiking", y Barret, desembarazado por Tony de su preocupación, le concede amplia confianza, ensanchando con ella su porvenir.

Amor y justicia cierran lo ocurrido, y se adivina que pronto quedará dispuesto el consabido viaje a la "luna" de Kay y Tony en alas de la ilusión.



Laurence Oliver y Valerie Hobson, en Ondas misteriosas.



# ¿Hay que maltratar a las artistas?

Con alarma contemplan los espectadores de cine la tendencia, cada vez más acentuada, de maltratar a las mujeres en las películas. Aunque hace unos años sería inconcebible que en un film el galán pusiera sus pecadoras manos sobre la protagonista, hoy se acepta como cosa natural, al menos por parte del público norteamericano, no sólo que ponga sus pecadoras manos, sino que la empuje, que la azote, que la abofetee. Y la oficina de la Censura, tan rigurosa en Estados Unidos para la duración de los besos en la pantalla, por ejemplo, no ofrece el menor reparo a los maltratos de obra.

No exageramos, aunque el lector lo crea así, y como prueba de que el galán empuja a la protagonista y la hace caer al suelo, aunque aparentemente lo haga como gracia, ahí está *Una noche en Lisboa*, en que Fred MacMurray abusa cuanto puede de Madeleine Carroll. Sirva de ejemplo de los azotes una de las escenas de *Piratas del Caribe*, en la que Ray Milland propina una palmada, en salva sea la parte, a Paulette Goddard. En cuanto a la bofetada, todo concurrente asiduo al cine recordará la que Bette Davis da a James Cagney en una reciente película, en la que obliga también a la distinguida artista, una de las primeras figuras del cine, a sentarse sobre la mata, erizada de púas, de una higuera. *La novia cayó del cielo* se titulaba el film.

## LOS FANÁTICOS DEL REALISMO

No hace falta citar nombres. Como una contraseña que se pasaran de uno a otro, todos los directores cinematográficos de Hollywood se esfuerzan en prestar la mayor veracidad posible a las escenas. En la vida real es posible que muchos hombres, en circunstancias determinadas, se sientan impelidos a levantar la mano a una mujer. Por lo general, la educación, el respeto, los contiene.

Pero en el film no hay quien los contenga, sino el director, preocupado por prestar a sus cuadros vivientes un dramático realismo. Y en el cine, por esta razón, el galán no se contiene, no desea el director que se contenga y viene el maltrato. ¿Quién que haya visto *Zona tórrida*, en que James Cagney castiga de mal modo a Anna Sheridan, podrá negar el realismo de la película, aunque se observe que su asunto es un producto de la fantasía?

Probablemente el éxito de las series de películas detectivescas, en que los protagonistas son Myrna Loy y William Powell, se debe a que éste trata irrespetuosamente, con violencia a veces, a la que en el film pasa por esposa suya. ¿Cómo se explica esta reacción psicológica del público?

## ¿SE ACABÓ LA GALANTERÍA?

En las oficinas las mujeres compiten en su trabajo con los hombres. Hay abogadas, hay doctoras en Medicina, hay farmacéuticas, hay periodistas, hay jugadoras de tenis tanto o más diestras que los varones. Civilmente, en Estados Unidos la mujer tiene los mismos derechos del hombre. Últimamente se ha puesto de moda en la mujer vestirse de pantalones, aunque les llama "slacks".

¿Es que se ha llegado a la igualdad de los sexos? ¿Ha muerto para siempre la galantería? La brutalidad con que algunos galanes tratan a las jóvenes en las películas, ¿es un reflejo de este espíritu de igualdad? El hombre, desde tiempo inmemorial, ha dado y recibido golpes, y ahora, en las películas por lo menos, la mujer da y recibe—y más bien parece que recibe que da—bofetadas en abundancia.

No sabemos si es una derivación del cine, pero en Nueva York pocos son los hombres que en un tranvía o un tren subterráneo se alzan de su asiento para cedérselo a una mujer que vaya de pie. Los caballeros, al devenir de los años, comenzaron por perder el caballo, luego los guantes y ahora—lo vemos en el cine, reflejo de la vida—se han despojado de la galantería.

## UN MALTRATO PRODUCTIVO

Hace bien pocos años, una de las "estrellas" de

la pantalla más celebradas por su feminidad, por el reñamiento con que interpretaba aún los papeles de la más baja laya, comenzó a eclipsarse. Cuanto más elegante era el ambiente de la película, menos disfrutaba del favor del público. Sus películas ocasionaban considerables pérdidas a los productores, las Empresas dejaron de contratarla; la crítica adujo que era una "estrella" "que había pasado". Desapareció de la pantalla. El público se acordaba de ella como todavía algunos viejos espectadores se acuerdan de Mary Pickford.

No resignándose a permanecer en la oscuridad, la eclipsada "estrella" intentó una reivindicación cinematográfica. Era inútil que volviera a interpretar los papeles que la habían hecho perder el favor del público y la única manera de reintegrarse al primer plano de la escena cinematográfica era trocando su personalidad.

Así lo hizo. La refinada artista de ayer comenzó a presentarse en la pantalla como una fiera, dando y recibiendo golpes. Sostuvo una pelea, mesándose los cabellos mutuamente, con Joan Blondell, que hizo época. George Raft le asestó una horrenda bofetada en *Mann Power*. El público se entusiasmó con aquellos malos tratos, se puso a celebrarla, la aplaudió en la oscuridad de los cines y la ponderó en plazas y cafés.

Marlene Dietrich había vuelto, a fuerza de malos tratos ante la cámara, a triunfar en el cine.

## ASOMA LA PROTESTA

¿Podrían permanecer calladas las numerosas Asociaciones femeninas de los Estados Unidos ante la ola de salvajismo masculino que se va diluendiendo en el cine y de la que son víctimas las mujeres?

Las Asociaciones femeninas de los Estados Unidos no permanecen calladas nunca y no iban a convertir en excepción esta ocasión tan propicia que el cine les brindaba. Ha habido protestas de Clubs femeninos y de individuos, de madres y de niñas casaderas, de campesinos y de profesores de Universidad. Parece que hay mucha más gente de lo que se sospechaba interesada en restaurar el pedestal femenino al que el cine moderno ha propinado solemne y risueño puntapié.

Se teme, quizá con razón, que las escenas de la pantalla en que el galán maltrata a la heroína cundan en la vida particular de los espectadores. Si en el cine está permitido que un hombre pegue a una mujer o la arroje al agua, ¿por qué va a estar prohibido en casa?

Una madre, que vive en un pueblo de Illinois, escribe a una de las Empresas: "Si George Raft, Fred MacMurray y Jimmy Cagney se permiten el lujo de vapulear a las mujeres en sus películas, ¿cómo vamos a impedir a nuestros hijos que no los imiten? No podemos inculcarles el respeto y el amor que toda mujer debe inspirar en el corazón de un joven. ¿Por qué se siguen permitiendo semejantes películas?"

Otro espectador, indignado, escribe: "Desde mi niñez se me ha enseñado que el que pega a una mujer es un cobarde. No es digno de ser norteamericano el que pega a una mujer. Estados Unidos es un pueblo demasiado civilizado para esto. Nuestros muchachos, de ambos sexos, van al cine todas las semanas y del mismo modo que imitan los modales y los vestidos y la manera de hablar de actores y actrices de la pantalla, imitarán también los malos tratos".

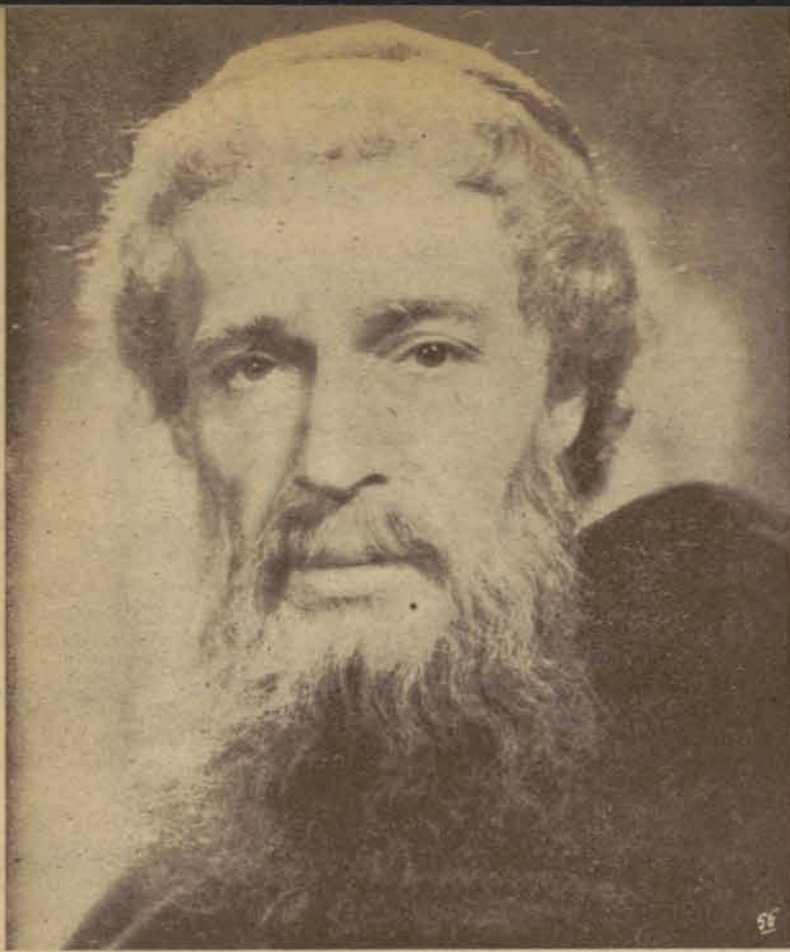
Un crítico de un pueblo de Pensilvania, que ignora que lo es, ha comentado en una misiva dirigida a un periódico: "¿Están tan locos por la acción y el dramatismo los productores cinematográficos que, no encontrando otro medio de proporcionar acción a una escena, estimulan al protagonista a que abofetee a la heroína? ¿Perdería algo la película en que George Raft abofetee a Marlene Dietrich si se suprimiera esta denigrante escena?"

La protesta va tomando cuerpo y no sería de extrañar que, como reacción opuesta, temiendo los productores y Empresas cinematográficas que la censura se ejerza con mayor rigor, se nos avecine un buen número de películas en que las protagonistas vapuleen de lo lindo a los galanes.



No es posible disimular ante la cámara. Ante todo, el realismo... y Ray Milland cumple con su deber. Observe el lector en esta instantánea la energía que pone el héroe en el movimiento final... Y al terminar la escena, Paulette Goddard se repone del vapuleo, presidió por la mirada serena del autor de la paliza.





Después de sus magníficos triunfos en la pantalla italiana, Luis Hurtado, que en *Los novios* ha logrado destacarse como un perfecto actor, ha regresado recientemente a Madrid, con lo que el cine español recaba una de sus más prestigiosas figuras, de fama mundial.

## La música de "Los novios"

Una verdadera sensación ha causado en Italia el conocimiento de que Ildebrando Pizzetti había compuesto la partitura para la gran superproducción Lux.

No era posible suponerlo en quien, como Pizzetti, únicamente considera posible una correspondencia entre la música y la literatura cuando son acordes las inspiraciones de los dos elementos, hasta el punto de decidirse a escribir el mismo, después de una sola experiencia en contrario.

No es obra *Los novios* que deje mucho margen a la parte musical; pero en muchos momentos es tan manifiesta que basta recordar el famoso nocturno sobre el lago. El adiós a los montes no se encuentra, naturalmente, en la escena, en la que sólo juegan el lago, la barca, dos frases del diálogo y un silencio; el peso de relatar la gran idea de Manzoni recae sólo sobre la música.

Lo mismo puede decirse de la escena de la invasión de los lansquenetes con los cuadros de la peste, en la que éstos están presentes sólo unos momentos y es la música quien se encarga de mantener siempre el sentido de la invasión.

Pizzetti ha hecho una excepción ante *Los novios*, en que la elevada calidad de su lirismo ha sido capaz de disipar toda objeción de prejuicio; pero es que esta misma excepción la hubiese hecho el mismo Verdi, el genio más rebelde que ha conocido la música, si hubiese sido posible realizar esta película cincuenta años antes.

*Los novios*, primer premio de dirección de la Bienale de Venecia de 1942, será en breve presentada por Distribuidora Ballesteros.

## ASSIA NORIS

Assia Noris nació en Rusia en 1915. Su nombre de pila es Anastasia, pero su apellido es un misterio; parece ser



El arte exquisito de Julio Peña y la gracia inagotable de Manolo Morán se aúnan en la nueva superproducción de Antonio Román *Intriga*, que marca una última etapa en la escala ascendente del cine español.

italiano con quien se casó. El matrimonio no fué feliz, y después de dos años, los dos jóvenes se separaron. Assia Noris vino a vivir a Italia, y en dos años aprendió la lengua italiana casi perfectamente. Rusa, educada en Francia; ahora Assia Noris es una gran figura del cinema europeo.

El productor Giuseppe Amato, que la conoció en 1931, puede considerarse como su "descubridor". Fué él quien le confió un año después el papel de protagonista en el film *La signorina selfautobus*. Aun mostrándose incierta y titubeante en la declamación, la muchacha puso inmediatamente en evidencia sus cualidades fotogénicas. Desde entonces su carrera ha sufrido algunas interrupciones, pero ninguna oscilación hacia la decadencia; y después de su encuentro con Camerini, Assia Noris ha

llegado a ser una verdadera actriz, y para la pantalla italiana, una de las dos o tres auténticas estrellas.

Elegante o modesta según las circunstancias, Assia Noris lleva consigo—y por esto es actriz de la que vale la pena hablar—un hálito de vida. Interpreta con preferencia papeles de muchachas a quienes gusta llorar sobre sueños irrealizados. Pero las lágrimas no pueden estropear el bello rostro de Assia Noris, y en efecto, nada altera aquéllas su pureza de líneas.

Los principales films de Assia Noris son: *Grandes almacenes*, *Romántica aventura*, *Historia de amor* y *Un tiro en reserva*.

En esta última película representa una joven rusa, en la que, quizá recordando los años de su niñez en su patria natal, ha puesto un sentimiento pocas veces igualado.

Assia Noris, protagonista de *Un tiro en reserva*, magnífica producción italiana, que en breve presentará la Distribuidora Ballesteros.





UNA SUPERPRODUCCION EXCEPCIONAL  
Primer Premio de Dirección  
BIENALE VENECIA 1942

Dirección: SASSO, I. Gino CERVI  
Luis HURTADO

Dirección: MARIO CAMERINI

UNA PRODUCCION  
LUX



**LOS NOVIOS**  
Según la novela de ALEJANDRO MANZONI

DISTRIBUIDORA BALLESTEROS

## “INTRIGA”

¿Un film policíaco?

¿Un film de humor?

Acaso lo primero y también lo segundo, por su inesperado final, que sorprenderá como algo nuevo y audaz.

Heos aquí ante la última producción que el laureado director Antonio Román acaba de realizar.

Es Antonio Román uno de nuestros más prestigiosos valores, que cuenta por éxitos ruidosos el número breve de sus realizaciones cinematográficas.



**GRAFICAS UGUINA**  
TIPO-LITOGRAFIA

SE REALIZAN TODOS LOS TRABAJOS DE IMPRENTA

Meléndez Valdés, 7 - MADRID - Teléfono 41229

De su paso por los Estudios norteamericanos, de sus triunfos en películas de corto metraje y de sus recientes producciones de mayor envergadura, que han obtenido distintos galardones, incluso el máximo del cine nacional, apenas cabe decir nada que no conozcan nuestros lectores.

Por eso, ante su última realización, de la que sabemos que ha obtenido un logro acertadísimo, hemos preferido abordarle personalmente, con objeto de recabar de él mismo su impresión sincera acerca de *Intriga*.

—¿Qué le indujo a producir esta película?

—El gran interés—nos dice—que las películas extranjeras de este género han despertado siempre en nuestro público.

Indudablemente, asentimos, el género lindante con lo policíaco ha sido siempre del agrado de las multitudes. Bien claro lo dicen las múltiples publicaciones que lo cultivan.

—¿Y qué fin ha perseguido con

esta película, intriga o humor?

—Hacer un ensayo sobre la creación de esta modalidad cinematográfica en España.

—¿Cómo cree usted que acogerá el público español este género de películas?

—Creo que su éxito está descontado, pues bien demostrado está el agrado con que dichos films son recibidos por el público.

—Gracias, amigo Tony; y ahora una última pregunta, que deseo me conteste, aun cuando le sea violento.

—Diga.

—¿Está usted contento de la forma en que *Intriga* ha sido realizada?

—En mi opinión, esta película supera a todas mis producciones anteriores.

Ya lo saben ustedes: *Intriga*, dicho por su propio director, es la mejor realización de Tony Román. Con esto, huelga el comentario.

ASTER.



presenta próximamente

JULIO PEÑA

*en*  
**Intriga**  
*con*

BLANCA de SILOS

M. MORAN

G. MUÑOZ SAMPEDRO

M. DEL CASTILLO

MARI CRUZ

JOSE PORTES

R. ELIAS

Realización de  
ANTONIO ROMAN

Una producción TOMAS BOTAS



# Ya tienen la codiciada oportunidad los que quieran ser artistas de C I R C O

Juan Carcellé, o el hombre que quiere ayudar a los noveles. - Hacia un grandioso concurso nacional de artistas de variedades

¡AL FIN, CON CARCELLÉ AL HABLA!

Entre verdaderas montañas de contratos y telegramas, cartas, cuadernos de apuntes y otras cosas por el estilo, nos encontramos a Juanito Carcellé parapetado detrás de una señorial mesa de despacho. En lugar muy visible: "Sed breves..." Coaccionados por el letrero iniciamos tímidamente nuestras preguntas, pero antes Carcellé nos ataja:

—Ya era hora de que pudiésemos hablar un rato con tranquilidad.

Respiro, y me tiro a fondo:

—¿Es verdad que hay exhibiciones privadas en Price todos los viernes?

—Tan verdad como que estamos ahora hablando.

—Pues a mí me parece mentira.

—¿Cómo?

—Que me parece mentira—aclaro—



Juanito Carcellé.

que estemos hablando con tranquilidad y sin prisas.

—¡Ah!, vamos.

—A eso vengo: a ver qué me dice usted de esas exhibiciones de los viernes que se han hecho populares en Madrid.

—¡Naturalmente!—exclama—. Como no se van a hacer populares si es abrir la puerta grande a la popularidad de todos cuantos quieran dedicarse a las variedades o al género circense.

—Pues venga, que estoy ya impaciente.

—En Madrid, como en casi todos los lugares de España, hay verdaderos artistas que, por falta de medios, permanecen en el más absoluto anonimato. Hombres y mujeres jóvenes que tienen determinadas aptitudes circenses o de otra especie se ven forzados a permanecer en el incógnito. Verdaderos artistas con cualidades asombrosas existen esparcidos por las distintas localidades españolas. Nosotros queremos sacar de ese anonimato a los que verdaderamente tengan algo dentro.

—¿Y cómo?

—Muy sencillo. Desde hace algún tiempo, en la pista del Circo de Price se celebran todos los viernes interesantes exhibiciones de gentes



Zonchita Piquer, la extraordinaria estrella de la canción, que esta semana ha reverdecido sus grandiosos éxitos con *La Farrala*, *La Almudena* y otras famosísimas canciones que ella popularizó con su arte incomparable, y que en breve nos presentará su nuevo espectáculo.

que nos ofrecen las primicias de sus aptitudes, algunas verdaderamente sorprendentes. A veces, en el mecánico de un taller cualquiera, o en el estudiante universitario, o en el hijo de una familia acomodada, se encierran prodigiosas manifestaciones de arte puro, que aquí contrastamos con gran sorpresa. En los pocos días en que se han celebrado estas veladas hemos tenido ocasión de descubrir genialidades curiosísimas.

—¿Y qué hacen ustedes con ellas?

—¿Pues qué vamos a hacer? Cuando hay posibilidad de perfilarlas, y si quien las posee está dispuesto a explotárselas, le ofrecemos el lanzamiento y el consiguiente contrato. En el 31 número de *Charivari* en la pista ya hemos dado a conocer al público algunas de estas nuevas figuras circenses.

## UN GRAN CONCURSO NACIONAL DE ARTISTAS NEOFITOS

La charla amena de Carcellé deriva hacia otros derroteros, pero acaba pronto por volver al cauce del tema esencial de esta entrevista.

—Las exhibiciones—continúa—de los viernes en Price han tomado ya grandes proporciones. Al iniciarse solamente acudían algunos "chalaos" o impacientes, que no hacían más que hacernos perder el tiempo. Ahora, en cambio, acuden los tipos más diversos y las gentes más curiosas, que nos hacen percibir las más raras sensaciones con sus manifestaciones artísticas de la variedad más absoluta.

—Total: ¿que en Madrid hay una verdadera cantera de artistas?

—Tan cierto es ya esto, que no hemos vacilado en organizar un grandioso concurso nacional para artistas de circo y variedades primerizos. La organización no es tan fácil como a primera vista parece; pero tenemos la absoluta seguridad de que dentro de unos días quedará completamente ultimada.

—¿De qué forma?

—El primer paso está ya dado en Madrid con esas exhibiciones de que antes hablábamos. Inmediatamente, y controladas por el profesor Mario, darán comienzo en Zaragoza y más tarde en Barcelona, así como sucesivamente en las principales capitales de España. Con los resultados locales de estas exhibiciones públicas, incorporadas en programas serios, se procederá a las eliminatorias regionales, de forma muy parecida a la que rige para el Campeonato de la copa de España de fútbol. Una vez terminadas estas eliminatorias y con los artistas seleccionados en provincias, se cele-

brarán los octavos, los cuartos, la semifinal y la final en el Circo de Price.

—¡Magnífico!

—De aquí, como comprenderá—termina—, saldrán, espero yo, una decena de artistas, a los que Circuitos Carcellé asegurará durante mucho tiempo ventajosos contratos, después de haber percibido los importantes premios que se destinan a esta final de un torneo artístico.

Y NADA MÁS QUE ESTO...

Como verán ustedes, Juanito Carcellé, además de trabajar intensa-

mente durante horas y horas del día y de la noche, le queda tiempo para sacarse de la cabeza este magnífico concurso que va a armar un verdadero alboroto entre la gente joven. Aun no ha hecho más que anunciarse de una manera discretísima el célebre concurso cuando la expectación, la curiosidad y el interés en torno de él ha invadido por completo todos los hogares.

Y es que Carcellé, cuando se propone realizar algo, se lleva todo por delante. ¡Menudito es el amigo del puro!

ANDRÉS MONCAYO.



Isabelita Revoltosa, gran artista y excelente intérprete de la canción andaluza, que en Barcelona acaba de obtener grandes y señalados éxitos.



## LA SEMANA QUE SE VA Y LA QUE ENTRA

OTRO "CHARIVARI"

En ese incesante laborar por los espectáculos circenses, tan difíciles de organizar en circunstancias como las presentes, Carcellé nos ha dado a conocer otra edición de su magnífico periódico viviente. La reaparición en Madrid de los geniales payasos hermanos Díaz con un programa pleotórico de atracciones ha constituido la tarde del martes otro éxito de los muchos que viene cosechando este gran organizador.

"CABALGATA", EN MARAVILLAS

El jueves se ha presentado en Maravillas un espectáculo folklórico francamente admirable. Daniel Córdova se ha apuntado otro tanto, pero éste de los buenos. Gran propulsor de esta clase selecta de espectáculos, nos ha dado a conocer una serie de nuevas atracciones meritísimas. La reaparición de la encantadora Reyes Castizo, con la presentación de Mercedes Begoña, canzonetista excelente; Lola Flores y la presentación, después de larga ausencia de los escenarios, de Galleguito, con Emilio Goya, Manuel Romero, así como otros interesantísimos números, fueron motivos más que sobrados para la extraordinaria acogida que ha tenido *Cabalgata* por parte de la Prensa y del público, que acudió a Maravillas la noche del jueves para premiar a estos artistas y a la labor espléndida de su gran organizador.

LOS ACONTECIMIENTOS DE LA SEMANA QUE COMIENZA

Conchita Piquer anuncia para muy



Maria Arias, que acaba de sumar un triunfo grande a los muchos de su brillante carrera, estrenando *Oleidadica*, de los hermanos Quintero.

## JOSE LUIS MAÑES

### Empresario audaz y autor consagrado, nos habla del estreno de "Como hermanos"

EL CONCEPTO MODERNO DEL NEGOCIO TEATRAL

¿No conocen ustedes a José Luis Mañes? Claro que sí. ¿Cómo no iban ustedes a conocerle! José Luis Mañes es el autor del libro de *La zapaterita*, la popularísima zarzuela de los grandes triunfos, que lleva una partitura de verdad, debida a la inspiración maravillosa de Paco Alonso; ¡nada más que eso! Alonso. Con él, Mañes está trabajando en *La duquesa manola*, otra zarzuela de las que van a armar la revolución en el género. Mañes ha estrenado, en unión de ese gran poeta que es Luis Fernández Ardavin, *Maria Antoniera*, un estudio minucioso y auténtico de

en breve su cambio total de programa. Como el anterior, será el de ahora otra nueva manifestación de arte. En Calderón se presenta el hijo del llorado divo tenor Miguel Fleta, con María Lisson y otras grandes figuras del género, para hacer cuatro días en Calderón la ópera española *Christus*. Después de esta actuación de Miguel Fleta, hijo, María Fernanda reanudará sus actividades con el estreno de *Como hermanos*, de José Luis Mañes, que es esperado con verdadera impaciencia y mayor expectación.

EL DUENDE DE LA GLORIETA.

la vida de la gran figura de la Historia, que ellos supieron llevar a la escena con maestría y acierto. Y por si todo esto fuese poco, aparte de otras muchas obras que ha estrenado, siempre con éxito, ahora va a darnos a conocer su última comedia en Calderón: *Como hermanos*, obra que, a juzgar por los informes y el ambiente de que se le rodea desde hace tiempo, vendrá a aumentar la serie de triunfos cosechados ya en el teatro por este gran autor, que a su vez es un empresario audaz e impulsivo para emprender los más arriesgados negocios teatrales, siempre con la vista puesta en la dignificación de la escena española.

UN ANTICIPO DE "COMO HERMANOS"

María Fernanda Ladrón de Guevara, la figura máxima de nuestra escena, en los comentarios en torno a su futuro estreno, no ha tenido inconveniente de afirmar que *Como hermanos* es una de las comedias que más cariño y simpatía le han inspirado. Igual que a ella hemos oído hablar a todos sus intérpretes. Sin embargo, nos falta una: la del propio autor, que nos dice:

—Creo que es sumamente teatral. El diálogo es sobrio y está bien hablado.

—¿Y el papel de María Fernanda?

—María Fernanda tiene un papel muy adecuado a su firma y manera de ser, y creo, a mi juicio, que éste será el principal motivo de la buena acogida que espero para mi obra.

—¿Su tono?

—Una comedia profundamente humana y de gran realismo. Todos los papeles responden perfectamente a la realidad, que es lo que he tratado de lograr con mayor interés.

—¿Cuándo es el estreno?

—El día 5. Esto es, cuando María Fernanda, después del breve descanso de cuatro días, reanude sus actividades.

—¿Confía usted en el éxito?

—Todo el mundo confía en los éxitos de sus obras. Yo he puesto cuanto he podido en conseguirlo. Ahora veremos si la crítica dice lo mismo el día del estreno.

Y como Mañes está bastante nervioso, a pesar de su indiferencia y de su aparente naturalidad, nos despedimos de él, convencidos de que *Como hermanos* será un éxito grandioso de interpretación, porque del teatral y literario lo estamos desde hace días.

R-POLO

### NOTICIAS EN DOS SEGUNDOS

De Sevilla ha vuelto Ortega Lopo muy contento. *Adriana*, de Cossío, ha obtenido allí un verdadero exitazo.

—Carmita Oliver Cobena y Vicente Soler han sido los intérpretes de la magnífica comedia de D. Francisco.

—Ángel Bel, el conocido autor valenciano, acaba de formar una gran compañía de comedias, integrada por Fuensanta Lorente, Olvido Rodríguez, Manuel París y Tomás Blanco.

—La nueva compañía tiene ya ofertas ventajosísimas de las grandes Empresas de provincias.

—Antes de su presentación en Madrid hará una breve gira hasta el Sábado de Gloria, que se presentarán en una sala madrileña con varios estrenos de los más destacados.



El divo tenor Mario Gabarrón, tan admirado y querido del público de Madrid, que con tanto éxito actúa en el Fuencarral.

—Ello Guzmán se presentará en Fontalba en los últimos días del mes próximo.

—Con él viene la excelente tiple Anita Barbarroja, y figura a la cabeza del elenco lírico Matilde Vázquez.

—Antonio Armet se ha separado de las huérfanas de D. Tirso. Con él ya son dos.

—Nos referimos a Mariano Azaña, que está ultimando con Ortega Lopo la formación para la futura campaña.

—Alady ha ultimado ya su espectáculo con Lepo y tres nuevas figuras femeninas que quiere presentar como "vedettes".

—Fernando Granada se ha presentado en Murcia; desde Murcia va a Alicante.

—El día 5 se estrena en la Zarzuela *Yo no he venido a traer la paz*, de José María Pemán.

—En Lara se presenta Horacio Ruiz de la Fuente con su gran compañía de comedias el día 1.

—En Colisevm se ensaya a todo tren *Mil besos*, una nueva opereta de Guerrero que va a dar mucho que hablar.

—Celia también ha anunciado el estreno de *Rumbo a pique* para los primeros días de la segunda decena del mes próximo.

—Joaquín Calvo Sotelo, amigo entrañable y particular de Arturo Serrano, leyó su maravillosa comedia a Fernando Granada. Entonces parece que había algunas dificultades, por los compromisos adquiridos, de estrenarla con la premura exigida por el afortunado autor, que se la entregó al empresario del Infanta Isabel. Arturo Serrano, magnífico catador de los grandes éxitos, a pesar del apogeo del triunfo de *La duquesa Chiruca*, la puso inmediatamente en ensayo y hasta preparó su montaje. Sin embargo, al poco tiempo Fernando Granada volvió de su acuerdo primero, y apelando a la amistad personal con Arturo Serrano y a la que le une con el Sr. Calvo Sotelo, invocó las circunstancias para que *Cuando llegue la noche* se estrenase en el Reina Victoria.

Arturo Serrano, persona bondadosa y comprensiva, accedió a ello, y la comedia fué estrenada en otra sala, con el éxito que todos sabemos. No obstante, Arturo Serrano conservó su legítimo derecho a "hacerla" en la ocasión señalada de antemano, ocasión que llega ahora con todos los honores y con los mejores auspicios, porque desde Isabelita Garcés hasta el último intérprete estaban desde el primer momento verdaderamente encariñados con la comedia maravillosa de Joaquín Calvo Sotelo. El viernes se reestrenó en el nuevo coliseo.



## Ha sucedido en:



### GINERRA

La Policía había sido advertida de que por una de las importantes carreteras que atraviesan el país había pasado un automóvil que conducía el cadáver de un hombre. Se lanzan en su persecución; por fin fué alcanzado el automóvil sospechoso, recibiendo los agentes la primera sorpresa al observar que es conducido por una bella señora. No bien hubieron abierto la portezuela para invitarla a descender del coche cuando recibieron la segunda sorpresa al contemplar que del asiento trasero se desplomaba un hombre inanimado, si bien pudieron rápidamente darse cuenta de que se trataba de un maniquí. La sorpresa final fué que la señora declaró que viajaba en aquella forma por sentir miedo de ser importunada por alguien al verla sola.



### OSTENDE

En Holanda los matrimonios se estaban haciendo cada vez más raros, y por este hecho sentía gran preocupación un traficante de cereales que tenía una hija, el cual, esperando un año, después dos y finalmente tres, y como no apareciese ningún candidato para la mano de su hija, se decidió a tomar la resolución radical de prometer en dote una suma en plata igual al peso de la futura esposa. La noticia produjo su efecto, ya que la muchacha encontró marido, y antes de que se celebrara la ceremonia religiosa era pesada. De esta forma, sus 63 kilos proporcionaban a su esposo la bonita cantidad de 18.500 florines de plata.



### FERRARA

Wanda Bonetti cuenta diecinueve años de edad y tiene la costumbre de dirigirse en bicicleta a sus trabajos campestres. Hace varios días encontró un rebaño de bueyes, de entre los cuales uno de los toros, no bien hubo divisado a la ciclista, burló la vigilancia del boyero o mayora y arremetió con la cabeza baja contra ella, que vestía una falda encarnada. La joven campesina no se aterrorizó, y con gran rapidez descendió de la bicicleta, asestando con la máquina un gran golpe a la bestia enfurecida. La molestia que causó al animal el que la máquina quedase encajada entre sus cuernos le enfureció aún más, viéndose obligada la muchacha a lanzarse en una profunda acequia que bordeaba el camino y logrando salvarse solamente de este modo.



EN EL PAIS DE LAS MIL Y UNA NOCHES



—Este es un pasajero clandestino.

### AUTOMOVILISMO



—Mientras tanto, vamos a ver un poco el Código.

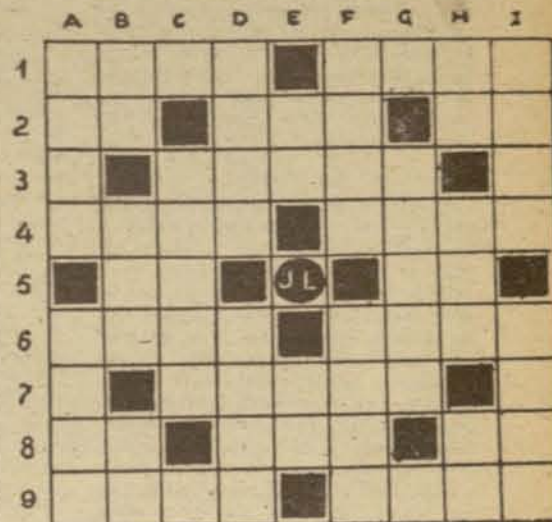
### BIBLIOFILO



—Tiene usted libros raros?  
—Sí, señor.  
—Entonces póngame usted diez kilos.

## pasatiempos

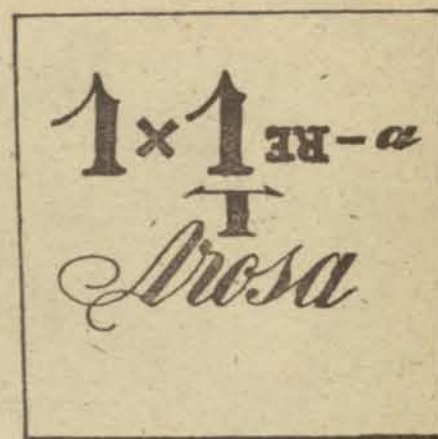
### CRUCIGRAMA



**HORIZONTALES:** 1. Perfora. En el árbol.—2. Contracción. Signo del Zodiaco. Al revés, nota.—3. Apacible, sosegado.—4. Unir. Coger.—5. Contracción. Artículo indeterminado.—6. Atar. Al revés, novena.—7. Se canta en las procesiones de Semana Santa.—8. Al revés, nota. Pariente. A. revés y repetido, madre.—9. Planta de raíz tuberculosa. Tiene gravedad.

**VERTICALES:** A. Planta gramínea de variadas especies y denominaciones. Animal fiero. B. Contracción. Descomposición de la palabra tia. Entrega.—C. Malignas.—D. Alero. Lapsio de tiempo.—E. Preposición. Diptongo.—F. Bella flor. Al revés, en los animales.—G. Villa de la provincia de Sevilla.—H. Pronombre posesivo. Hija de Cadmo y esposa de Atamante, rey de Tebas. El mejor.—I. Pasión sexual. Al revés, sobrenombre de Júpiter.

### JEROGLIFICO



No hagas caso.

### Solución al crucigrama del número anterior:

**Horizontales:** 1. Anunciar.—2. Variedad.—3. Genio.—4. Etas.—5. Generosa.—6. Ce.—7. Im.—8. Matón.—9. Rebosar.

**Verticales:** A. Avarg.—B. Na. Me.—C. Urgen. Ab.—D. Nictico.—E. Cenaremos.—F. Itiso. La. G. Ae. El.—H. Neala.

### Solución al jerooglífico:

Canillas.

### Solución al FOTOCRIMEN:

La muerta no había podido usar la lámpara, como dijo su marido. Como han visto, la mecha estaba poco rota; tendría sus dos buenas pulgadas.

Es imposible usar una lámpara de parafina con el tubo de la mecha de tal altura. De ser así, se hubiese originado al caer una llama que llegaría hasta la chimenea, de verdadera intensidad y humo aceitoso, que ennegrecería la superficie de la parte interior de la chimenea en pocos segundos.

El marido, vencido por el argumento aludido, terminó por confesar.

### Contestaciones a ¿Quién, cuál, cómo, dónde y cuándo?:

1. Andree. Sueco. 1897.
2. Friederike Karoline. Neuber. 1697-1760.
3. Princesa Dorotea de Lieven. Del Principe de Metternich.
4. Sumter. La guerra entre los Estados del Norte y del Sur. 1861.

GRAFICAS UGUINA - MADRID





# AVENTURAS DE PIRETE Y PIRATA



PRIMERA PARTE. — Capítulo XII. — La Princesita.



I.—Regresemos al maldito castillo donde se encuentra la Princesita Blancaluna. Hoy hace justamente cuatro años que raptaron a la Princesita. Esta es ya una linda criatura, que haría palidecer de envidia a las flores más bonitas.



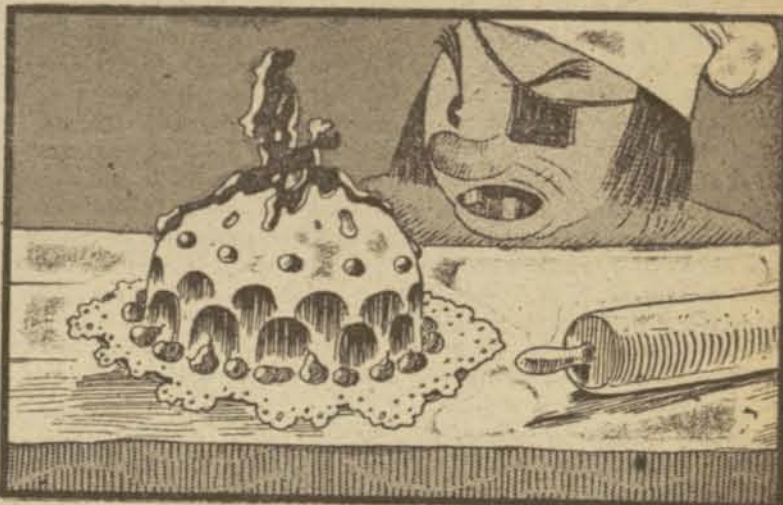
II.—Sin saber por qué, la Princesita se sobrecoge en presencia de la infame bruja Perruna. Esta, tan infame como ladina, trata de aparentar ante la Princesita una dulzura fingida, y con motivo de su cumpleaños le promete un rico pastel para agradarla.



III.—Al quedar sola la Princesita hace su aparición "Piquirrin" y la pone en antecedentes de cuál es su origen y verdaderos padres. Se pone muy triste la Princesita Blancaluna, pero Piquirrin la da ánimos, hablándole de que Pirete y Pirata están dispuestos a salvarla.



IV.—A regañadientes—porque es incapaz de hacer nada ni aun beneficiándose—, el malvado tío Patapalo se dispone a preparar los ingredientes necesarios para hacer una tarta. Muy distraído está en su faena el malvado tío Patapalo, sin saber que nuestros valerosos Pirete y Pirata le están espiando dispuesto a burlarle una vez más.



V.—En efecto; sepárase el malvado tío Patapalo para coger unas cerezas que habían de servir de adorno al pastel, y en un abrir y cerrar de ojos nuestros héroes se embadurnan de merengue, colocándose encima del pastel en actitud de figuritas de adorno. El malvado tío Patapalo, al verlo, cree que casualmente el merengue ha tomado esa forma tan caprichosa.



VI.—Con más ganas de comérselo que de entregar el pastel, el malvado tío Patapalo se lo lleva a la Princesita Blancaluna. Los malvados quieren tener contenta a la Princesita, pues hoy mismo la hipnotizarán para encontrar el deseado plano que indica el lugar del tesoro.



VII.—Como niña que es, la Princesita se pone muy alegre al recibir el rico pastel; pero aumenta su contento al ver surgir de la golosina tan agradable sorpresa. ¡Sus salvadores, de que tanto la habló el simpático "Piquirrin", están allí, junto a ella, dispuestos a protegerla!

Ilustraciones y texto de ROSKI-PINEL.



VIII.—No hacía falta presentaciones. Las almas buenas se comprenden sin palabras. Una fuerte simpatía les atrae, todos son tal como se imaginaban. Por otra parte, el tiempo urge, y de un modo conciso Pirete da instrucciones a la Princesita de cómo debe conducirse ante los malvados. (Continuará en el próximo número.)



# Ceniza sobre la alfombra

NOVELA SENTIMENTAL

Por Edgar Nauck

(Conclusión.)

La joven viuda le aseguraba que se sentía encantada por su éxito; que siempre lo había esperado. Y lo decía con esa voz aterciopelada, acurrida, que ya le proporcionara dos maridos y una hermosa renta. Pero la voz de Harold carecía de toda animación...; no parecía sentirse tan feliz como se presumiera por el triunfo obtenido. La bella viuda no tardó en decirse así... ¿Qué le ocurría? ¿Se sentía cansado? ¿Sería algo incomprensible? Con voz suave, llena de ternura, declaró que lo encontraba abatido, y que le haría bien un prolongado descanso. Segundos después le oyó Edita mencionar su casita de campo, no lejos de allí, en Excelsior; podría pasar algunos días de reposo absoluto que seguramente serían un sedante para sus nervios... En la casa había un criado experto, de gran confianza, que velaría por él, mirando por todas sus necesidades.

Edita se dijo que fácil era adivinar lo demás: Iris iría todos los días a Excelsior, con el plausible pretexto de saber si algo faltaba para la comodidad de su huésped. La oyó continuar, persuasiva:

—¿Y por qué no aprovecha ahora mismo la oportunidad para trasladarse hasta allí? Yo misma lo llevaré en mi coche, y daría las órdenes necesarias...—y ya con mayor audacia y seguridad prosiguió:—¡Y está la noche tan deliciosa con esta luna de plata! ¡Con esta luz misteriosa, que parece brillar sólo para los enamorados!... Y una vez instalado en mi "cottage", podrá telefonear a su casa... si quiere.

Edita observó que mientras pronunciaba las últimas palabras, Iris se inclinaba hacia adelante, mirando muy al fondo de los ojos de Harold. Comprendió que su marido estaba a punto de acceder y se reprochó, con entera franqueza, de ser la culpable de todo. En ese momento lo veía tan claro como la luz del día; sería preciso obrar sin perder ni un solo instante... Se puso de pie, y sigilosamente se dirigió a una puertecita lateral del jardín, salió y dio la vuelta por el edificio, volviendo a situarse a su entrada, como si en ese momento llegase. Les salió al paso en el justo instante que Harold e Iris se disponían a subir al coche.

Su primer impulso fué dejarlos ir, si tal era el deseo de Harold. Pero... ¡lo habría perdido para siempre! No; lucharía hasta el fin... De cualquier manera el amor de su marido le pertenecía por entero y lo que estaba ocurriendo no era más que el justo castigo por su falta de tolerancia. ¡Cuánta razón encerraban las palabras de tía Amalia! ¡Pocos hombres, pocos maridos había como Harold!

Los maridos ajenos podrían ser sumisos, pero en apariencia. Nada le permitía insinuar sospechas sobre la corrección de proceder peculiar de Harold. Era muy cierto que no se entusiasmaba con ella y que veía el amor a través de un prisma calmo, tranquilo, excesivamente sereno. Pero en el fondo poseía una nobleza y una bondad sólo comparables a ese talento que todos le reconocían y que merecía un premio.

Iris Templeton podría ser una mujer seductora, vivisima, elegante, pero ella, Edita, era la esposa amante de Harold, la esposa que de la tradición hogareña hacía un culto y sólo anhelaba que en su casa reinase la paz bien entendida.

Se dijo que lo más conveniente era hacerse la desentendida. Simularía creer en algún desperfecto del automóvil de Harold, y que debido a ello la bella viuda le ofrecía llevarlo a casa en su coche. Pero algo se rebeló contra tal falsedad; no se sintió capaz de recurrir a un subterfugio, y habló con toda sencillez:

—Harold, vine sólo para rogarte que volviesses a casa conmigo. El señor Yardley telefoneó y ahora lo comprendo todo...

Harold, sintiéndose juguete de sentimientos encontrados, miraba a su mujer, a la sola y única que realmente amara, y posaba su vista en la etra... ¡Cuán diferentes eran! Iris Templeton, que jamás se preocupaba de pequeñas cosas; Edita, que exigía un marido perfecto... Siguiendo a la primera, podría hacer y dejar de hacer cuanto le antojara durante toda su vida. Pero... ¡perdería a su esposa! El la amaba así como era—en este instante quedó plenamente persuadido de ello—, y aunque lo persiguiese con sus reproches constantes.

—¿Vienes, Harold?—la voz de Edita era tranquila en apariencia, aunque su corazón latía desordenadamente.

Una súbita y agria carcajada lo indujo a volver la cabeza. Era Iris, que reía, y Harold juzgó por demás intempestiva esa risa. Nunca había advertido con anterioridad esa expresión maligna en los bellos ojos de la viuda, y en su fuero interno pensó que debería reflexionar con cuidado sobre la respuesta a dar a Edita. Se le había antojado vulgar y antipática la actitud de Iris, un poco fuera de sus cables, indigna de su gentileza, de su amabilidad. De pronto la venda caía de sus ojos, y al resbalar como un pendón hollado, la verdad se agigantaba y cobraba nuevas apariencias, reparaba en su apresuramiento y en lo poco diplomática de su corte a Iris.

Y así en seguida, repuso:

—Saldremos inmediatamente, Edita: espera a que ayude a subir a su coche a la señora Templeton...

Recorrieron el trayecto hasta su hogar en silencio, pero muy justos; el uno pegado al otro. Llegaron, entraron en su casa, sintiéndose íntimamente unidos. Edita se quitó el sombrero, se sentó en el diván; Harold encendió



un cigarrillo y fué a sentarse a su lado empezando en seguida a narrarle los sucesos del día. Su voz vibraba ahora de animación y sus ojos brillaban de entusiasmo. ¡Sólo con su mujer podía hablar libremente de cuanto lo conmovía! Volvía a ser el mismo de siempre: un muchacho grande y alegre, satisfecho de su éxito, de su nueva y brillante situación como socio menor de la firma en que tantos años trabajara. Edita lo escuchaba extasiada... Pensaba igual que en los primeros años de su matrimonio: ¡no había hombre que pudiese compararse con su marido! ¿Qué importaban, después de todo, sus olvidos y sus pequeñas faltas?

Súbitamente se interrumpió Harold en su relato: distraído, había dejado caer la ceniza sobre la alfombra. Miró a Edita... ¿qué diría ahora? Había llegado el momento de la prueba...

Ella sonrió, colocó su mano sobre el brazo de su marido impidiéndole inclinarse para reparar el daño. ¡Qué importancia podría tener un poco de ceniza sobre la alfombra!...